



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA

UNAN-MANAGUA



FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA DE CARAZO FAREM-CARAZO

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**INFORME DE SEMINARIO DE GRADUACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADAS EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**Tema: La Mitificación del paisaje nicaragüense como proyección de la
identidad cultural en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo
Antonio Cuadra.**

Autores:

Bra. Danelia del Carmen Bermúdez Baltodano

Bra. Silsa Yaosca Gutiérrez Requene

Tutor: Msc. Lesli Nicaragua Álvarez

Jinotepe, enero de 2015

Agradecimientos

A Jehová Dios, por darnos la vida, la fuerza, la sabiduría y el gozo de triunfar con éxito nuestras metas.

A nuestros padres, por el inmenso apoyo brindado, que con sus esfuerzos, amor y dedicación desean lo mejor para nosotros, ya que nos inculcan lo más importante que es llegar a conocer nuestras vidas y ayudarnos a construir ese ideal.

A nuestros profesores, por habernos brindado sus palabras de aliento y apoyo, a la vez que el prepararnos hacia una nueva vida que vamos a enfrentar, a saber luchar y alcanzar nuestros propósitos, así como a defender nuestras metas.

Así mismo a nuestro Tutor Msc. Lesli Nicaragua, por su paciencia, esmero, dedicación y haber compartido sus conocimientos en el trayecto y culminación de nuestro trabajo.

Dedicatoria

A Dios, por darnos el precioso don de la vida, y la oportunidad de finalizar este trabajo, culminando una etapa de nuestras vidas, prevaleciendo en ella la gran misericordia de nuestro Padre Celestial, a quien agradecemos con amor y adoración por darnos de su luz, sabiduría y conocimientos necesarios para culminar la carrera.

A nuestros padres, quienes se han esforzado junto a nosotros y sabemos que han realizado enormes sacrificios para ayudarnos a alcanzar nuestras metas, y damos gracias por estar siempre a nuestro lado.

Asimismo, al Msc. Lesli Nicaragua por convertirse en este proceso creativo, en el guía y mentor, compartiendo con nosotras sus vastos conocimientos, siendo un pilar importante que nos sostuvo y condujo por este camino.

A la comunidad Universitaria, por ser tan paciente y haber contribuido a la promoción académica de nosotros y nos ha formado, enseñándonos buenos valores, formando profesionales de calidad.

A nuestros maestros por habernos brindado su tiempo a través de los años, esmerándose no solo en la educación intelectual, sino también, en educarnos para lograr superar todos los obstáculos que se antepongan a lo largo de nuestras vidas como futuros profesionales.

Y a usted, como muestra de respeto y gratitud sincera.

Tema general:

Elementos míticos en la poesía de Pablo Antonio Cuadra

Tema específico:

La mitificación del paisaje nicaragüense como proyección de la identidad cultural en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra..

Resumen

La investigación realizada se centró básicamente en “La mitificación del paisaje nicaragüense como proyección de la identidad cultural en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra.

Nuestro propósito fue analizar los elementos míticos presentes en la poesía de Cuadra y de esa manera demostrar el uso que le da a los mitos al mezclarlos y fundirlos en el paisaje nicaragüense, con el objetivo de proyectarlos como parte de nuestra identidad cultural.

Este estudio está reforzado con la aplicación de métodos de análisis y síntesis que son necesarios en la recopilación, interpretación y valoración de la información pertinente, lo que proporciona criterios y puntos de vistas científicos en el proceso de la investigación. Por otro, lado cabe destacar que no existen antecedentes sobre el tema en la FAREM-CARAZO, debido a la falta de estudios realizados en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas. Además hay escasos análisis de la obra por parte de críticos nacionales, por tanto este trabajo es pionero y servirá de guía para realizar futuros estudios sobre la producción poética del escritor.

Con respecto al método de análisis, se aplicó el modelo de José María Díez Bórquez, quien propone cinco fases para acometer el estudio completo de un texto poético: Etapa

externa; Análisis del contenido; Análisis de la forma; El texto en cuanto a comunicación literaria y Conclusión y crítica personal.

Como se observa, inicia desde lo general para ir a lo particular, aunque esto no quiere decir prolija enumeración, ya que del inventario hay que ir a la síntesis, lo que permite reconstruir críticamente el sistema de valores del texto, entendiendo valor en el sentido más amplio del análisis de dicho poemario, y teniendo en cuenta la proyección nacional e identitaria por medio del mito a través de la presentación de sus personajes y el valor que deben tener dentro de la sociedad.

ÍNDICE

Contenido

I.	Introducción	8
II.	Objetivos	12
III.	Planteamiento.....	13
IV.	Justificación.....	14
V.	Marco teórico.....	15
	La poesía	15
	Características de la poesía.....	16
	Temas principales de la poesía	17
	El mito	18
	El mito como tema poético.....	21
	La poesía mítica.....	22
	Los temas de la poesía mítica	22
	Contexto histórico y literario de Siete árboles contra el atardecer.....	23
	Organización de “siete árboles contra el atardecer”	23
VI.	Diseño metodológico	24
	Tipo de investigación	24
	. Universo y muestra	25
	Teóricos:.....	25
	Especializados:	25
	Procedimientos utilizados para el análisis:	26
VII.	Análisis de los poemas	27
	La ceiba	27
	El jocote.....	34
	El panamá.....	39
	El cacao	44
	El mango.....	50
	El jenísero.....	56
	El jícaro.....	62
VIII.	Conclusiones	69
	Poemario “siete árboles contra el atardecer”	72
	Lista de referencias	88

I. Introducción

La poesía, en su esencia, es una recreación y una revelación de lo ya existente, por medio del lenguaje literario, tras la elaboración en la conciencia del poeta. Pero en realidad no se está hablando de la poesía, sino del poema, salvo que se llame poesía a todo lo que se escribe en poema, al igual que se llamó, en otros tiempos, versificar, a todo lo que se traducía por lírica y que los griegos denominaron poiesis, que en esencia era todo lo literario, bien en verso, bien en prosa.

Pablo Antonio Cuadra nació en Managua el 4 de noviembre de 1912. Fue una de las figuras más influyentes y prestigiosas de Nicaragua en las últimas décadas del siglo XX, al punto de ser habitualmente conocido por sus siglas PAC. También a partir de 1964 comenzó a publicar en el diario La Prensa sus «Escritos a máquina», en los que desde una perspectiva política y filosófica ha sido comentarista de la agitada historia del país.

La investigación denominada “La mitificación del paisaje nicaragüense como proyección de la identidad cultural en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra, Hace básicamente una reconstrucción que enlazan geografías distantes y épocas lejanas, como también el cielo y la tierra, lo sacro y lo profano, que suele ser la característica principal de este escritor. El objetivo que se desea alcanzar es analizar e identificar los elementos míticos presente en la poesía de pablo Antonio cuadra.

Se decidió abordar los siete poemas porque consideramos que existen pocos estudios con respecto a esta obra, al menos en el Centro de Documentación del Departamento de español de la UNAN-Managua, donde no se encontró en lo absoluto ningún antecedente, excepto la obra, de la que se obtuvo información acerca del contexto y el significado que le da PAC a estos poemas.

Otro antecedente que encontrado, es el publicado en la Revista Centroamericana de Cultura, noviembre-diciembre 1999, titulado “Homenaje a Pablo Antonio Cuadra”. En este homenaje se realizan críticas a todos los poemarios de PAC y su forma de escribir, y en los que se destaca que sus temas principales son la política y nuestra historia inmersa en los mitos. También ayudaron mucho otros documentos en línea que abordan el tema del mito, ya que ofrecen una crítica acertada sobre su función y sirvieron de base teórica para comprender como los poemas funden mitos a través de la historia.

El presente trabajo está situado bajo los parámetros de una investigación científica, se procedió en primera instancia a explorar y recopilar la información general, que ayudó a sustentar los objetivos propuestos, clasificando de esta manera los datos necesarios. Por lo tanto también consideramos, que dicha investigación es de tipo descriptivo y analítica, en relación con los poemas.

Respecto al universo, consideramos que es la producción literaria del autor de las obras en estudio, y está compuesta por poemas que relatan hechos históricos, es por ello que decidimos centrarnos en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, publicado en 1980.

Entre los métodos utilizados tenemos principalmente los llamados teóricos, como son el método de análisis y de síntesis. El primero sirvió como apoyo de la capacidad para analizar y al mismo tiempo interpretar la información acorde con el tema, y sobre todo ordenar de manera lógica y acertada criterios y puntos de vistas que surgieron en el proceso de investigación; el segundo se ve reflejado en la reintegración de esa información para la elaboración y estructuración del estudio. De manera todos estos métodos están íntimamente relacionados porque en el momento de seleccionar la información también se requiere analizarlos.

También se recurrió a las técnicas de investigación documental, tales como las fichas textuales, de paráfrasis y bibliográficas, que permitieron llevar a cabo la síntesis y el análisis de la información, además se hizo uso de revistas en línea y en físico, así como de otros libros.

Referente al método de análisis utilizado para este estudio del poemario *Siete árboles contra el atardecer*, se tomó como referencia el modelo de José María Diez Bórquez, quien propone cinco fases de análisis -Etapa externa, Análisis del contenido, Análisis de la forma, El texto en cuanto a comunicación literaria y Conclusión y crítica personal. Seguir este modelo sirvió en gran manera para identificar los elementos míticos y los recursos estilísticos que el autor utiliza para la recreación del paisaje nacional como parte de la identidad cultural.

Para la realización de este trabajo se partió de algunos aspectos generales de la poesía y el uso del discurso mítico dentro de estos poemas nicaragüenses. La mayor parte de él se

centró en estos elementos que le dan vida a un hecho histórico a través del mito. Esto sirvió para ampliar conocimientos acerca de la poesía mítica y específicamente la forma en que la aplica Pablo Antonio Cuadra en sus textos líricos.

De acuerdo con esto, el estudio aporta un valioso análisis acerca de la poesía mítica dentro de los escritos de Cuadra y brindará aporte a futuros estudios que permitirán no solo a críticos literarios, sino a estudiantes, a valorar el esfuerzo de los escritores nicaragüenses.

II. Objetivos

Objetivo general.

Analizar los elementos míticos presente en la poesía de Pablo Antonio Cuadra.

Objetivos específicos:

Identificar los elementos míticos que utiliza Pablo Antonio Cuadra en su poemario *Siete árboles contra el atardecer*.

Demostrar el uso de los mitos en el paisaje nicaragüense como proyección de identidad cultural en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra.

Señalar el uso de la historia como elemento recurrente en la configuración del mito, en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra.

III. Planteamiento

El poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra, contiene en su discurso lírico una carga mítica cuya intencionalidad es la restitución de la integración social, y de esa manera constituye un elemento reafirmante de la identidad cultural, a la vez que promueve la unidad y el reconocimiento ontológico del pueblo nicaragüense.

Por lo tanto cada uno de estos poemas-árboles funde mitos y hechos históricos, referencias eruditas y realidades políticas contextuales de su publicación, con un sentido integrador socio-histórico y cultural ejecutado por medio de distintos trazos discursivos y figurativos, lo que hace de esta obra un vasto mural de las diversas esencias identitarias de nuestro pueblo.

En consecuencia, se propone analizar cada uno de esos componentes –líricos, históricos, sociales, políticos- que integran los mitos presentes en el poemario, para de esa manera evidenciar la carga identitaria cultural que Cuadra le re-administra al paisaje nacional hasta convertirlo en el centro de la otra historia, la no oficial y por tanto mitológica.

IV. Justificación

El motivo que llevó a seleccionar el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra, fue la de ahondar más en la temática mítico-histórico dentro de la literatura nicaragüense, sobre todo en la lírica, y puesto que nuestra carrera, Lengua y literatura hispánicas, incluye en su perfil el análisis de textos artísticos, este estudio está íntimamente vinculado con nuestro quehacer investigativo.

Además, si bien el elemento mítico formativo de la conciencia colectiva nacional ha sido abordado en varios estudios, la mayoría de ellos se centran en el aspecto antropológico e histórico, y pocos lo retoman como elemento estructurante de la poesía nicaragüense, por esta razón se escogió al autor más representativo de nuestra poesía en su vertiente más nacional, Pablo Antonio Cuadra.

También, este trabajo constituye en sí mismo el primer análisis de este tipo, puesto que no existen antecedentes en la FAREM-Carazo de investigaciones sobre esta temática, por lo que se espera que sea también una senda a seguir por otros investigadores interesados en el tópico propuesto.

V. Marco teórico

En este trabajo se presenta el sustento teórico de esta investigación, tomando como referencia los postulados de los más reputados autores que sobre la materia literaria han realizado sus estudios. En el caso específico de este estudio, los referentes a la poesía, y de esta, el subgénero de poesía mítica, que es la que se atribuye como tema esencial de la obra lírica de Pablo Antonio Cuadra.

La poesía

Esta investigación se centra en el análisis de un texto lírico, por tanto, el primer término a conceptualizar es poesía. ¿Qué se entiende y cómo será definida para el estudio que se realizará? Según W. Halperin (2005) la poesía, como toda expresión de la palabra, debe ser comprensible, no para la razón sino para el sentimiento. Se debe leer y percibir como el sentimiento allí plasmado, que a través de la palabra emana por sí solo, llegando hasta el ser que la escucha o lee.

Sigue explicando W. Halperin (2005) que la poesía no es sólo lenguaje correcto. Es la combinación de palabras e ideas que trascienden en belleza; en contenido que va más allá del lenguaje y sin dejar que este sea hermoso. Hay que manipular el lenguaje hasta que este brinde exactamente el sentimiento poético.

Por ello no es conveniente hacer un lenguaje confuso e incomprensible que no deja ni ideas ni sentimientos, porque la sencillez de la expresión es el lenguaje más apropiado para transcribir la belleza que debe encerrar la poesía.

Según Núñez (1998:15) la “poesía también implica transformación; la lectura poética es un cambio de nuestra relación con las cosas, de nuestra visión del mundo, de nosotros mismos; explorar nuestros sedimentos más secretos para transmutarlos en poesía no es hacer una operación intelectual, sino una reflexión discursiva, un desdoblamiento de uno en el que piensa y el que es pensado”.

También Miguel J. Flys (1989), refiriéndose a la poesía del autor español Dámaso Alonso, expone que la poesía es un fervor y una claridad. Un fervor, un deseo íntimo y fuerte de unión con la gran entraña del mundo y su causa primera. Y una claridad por la que el mundo mismo es comprendido de un modo intenso y no usual. Este fervor procede del fondo más oscuro de nuestra existencia. El impulso poético, por su origen y dirección, no está muy lejano del religioso y del erótico: con ellos se asocia frecuentemente.

Características de la poesía

Dentro de las características de la poesía, tenemos la recuperación de la dimensión material del lenguaje, pues según Núñez (1998) el instrumento que utiliza la poesía es el lenguaje humano, las distintas lenguas naturales. El lenguaje está orientado a la comunicación conceptual, a la abstracción.

Sigue explicando Núñez (1998) que otra de las características son los dos juegos de la poesía, los cuales consisten en un juego combinatorio que opera sobre los elementos

sensoriales del lenguaje, y un juego de imitación que opera con la relación entre el significado y la realidad, entre el signo y el mundo.

También existe la fase del juego poético y dentro de este está el juego combinatorio que actúa sobre el significante, que apunta a la permanencia de la forma, en cuanto materia sensible, a que la condición física del lenguaje se conserve en cuanto tal.

El juego mimético, en cambio, consiste en sustraer el significado de un más allá del signo y lo liga al significante revalorizado en el juego combinatorio, y por último está el significante, el cual impone su materialidad y pasa a significar no por convención, sino por analogía, habla el lenguaje de las cosas y no el lenguaje de los signos.

Estas características ayudarán a conocer más acerca de la poesía y sus diferentes funciones e intencionalidades dentro de un poema.

Temas principales de la poesía

Según Núñez (1998) uno de los temas son:

- La poesía como ficción: consiste en descubrir con un poco de precisión en qué consiste la función implícita en este tipo de actividades, su seriedad secreta, su importancia para el feliz desarrollo de la especie.
- Complejidad: permite integrar en un único concepto un conjunto de propiedades que, de manera intuitiva o razonada, se ha venido asignando a la literatura y el arte: densidad, connotación, profundidad o plurisignificación, etc., y explicar la pertinencia de otros rasgos, también característicos, pero subsidiarios.
- Originalidad: el sentido es complejo precisamente porque es original. Y original es ante todo, lo relativo al origen.

- Unidad: la unidad no es primeramente una particularidad del texto ni una proyección del lector, sino un producto de la relación de uno y otra.

En este estudio se pretenderá identificar con estos temas los rasgos propios de la poesía de Cuadra dentro del poemario *Siete árboles contra el atardecer* y evidenciar cuál de ellas es la más recurrente en los textos.

El mito

Puesto que esta investigación se centra específicamente en la poesía con carga mítica, es necesario exponer qué se entiende por mito, sus cualidades y elementos que lo conforman, para de esa forma circunscribir y precisar el alcance del tema a examinar.

Según Arango (2007) los mitos se desarrollan sobre un plano diacrónico, aunque a veces presentan dimensiones sincrónicas. El mito es abstracto, pero esta abstracción proviene de la realidad psicológica del espíritu colectivo, que parte de hechos de la naturaleza, dando por resultado una estructura armonizada.

El mito, sigue exponiendo Arango (2007), es una realidad compleja que puede ser abordada e interpretada desde diferentes perspectivas y no solo relata el origen del mundo, sino también los hechos primordiales que han precedido la prehistoria o la historia. Los personajes míticos son seres sobrenaturales, y generalmente los mitos son considerados como una historia sagrada y una historia “verdadera”. Por lo tanto, lo mítico es lo que pertenece al mito.

Luego argumenta que existen dos tipos de mitos: el mito auténtico y el mito técnico. El auténtico es aquel que evoca imágenes que parten de la psiquis colectiva, y el mito técnico

es el que evoca intencionalmente el hombre para fines determinados, habitualmente políticos o históricos, pues los términos a que se refieren son determinados por un grupo social.

Para García (1994), los mitos son las variables culturales, las facetas simbólico-narrativas en la que las distintas culturas y mentalidades encausan los mitologemas, objetos trascendentes y limitados en número del cuestionamiento universal humano.

Lapoujade (2007) nos dice que el mito es el relato que narra los sucesos del parto de una cultura en su tiempo. Señalan la entrada a la historia, el origen intemporal del tiempo. El origen es revelado. Los seres elegidos, mediadores o encarnaciones de un orden supra natural, reciben estos conocimientos por alguna forma de revelación. No se aprenden, se indagan o se escudriñan, sino que los seres indicados son los depositarios de esta verdad fundante. En sus orígenes es un relato oral, una recitación.

Fernández (2010), citado en Durand (2008:18) define el mito como “sistema dinámico de símbolos, arquetipos y esquemas que tienden a componerse en relato, espacio en que la confluencia simbólica se somete al proceso racional-argumentativo”. Por su parte, el semiólogo francés R. Barthes (1980:199), problematizará este hecho al afirmar que “si el mito es un habla, todo lo que justifique un discurso puede ser mito”.

Otro aporte valioso es el de Aguilar (2008), pues menciona que los mitos griegos se comprometen en su propuesta estableciendo y confirmando derechos o instituciones y reflejando problemas o preocupaciones de la sociedad. Sus personajes principales, caracterizados por seres humanos, dioses o héroes (semidioses), o animales, son quienes dan forma al mito.

También Martínez (1965) expone que el mito ofrece un doble aspecto: Filosófico, por cuanto que la Antigüedad buscaba en ellos una respuesta a sus preguntas sobre el cosmos,

porque trataban de ver en ellos las claves que les descifrasen sus problemas sobre lo físico y les mostrasen caminos para avanzar en su búsqueda de la verdad. Poético, en la medida en que el mito los transportaba a un mundo distinto del que vivían, mundo que podía tener similitudes mayores o menores con el nuestro, según los casos, pero alejado del prosaísmo diario.

Estas teorizaciones propuestas serán de mucha utilidad para esta investigación, pues se tomará el mito como el relato de la otra historia, la que cuenta hechos primordiales desde la perspectiva de la siquis colectiva. En el caso de *Siete árboles contra el atardecer*, se cuenta una parte de la historia nacional a través del paisaje, de la naturaleza, que de esa forma se transforma en esas encarnaciones de orden supranatural que se usan en la mitología con el objetivo de recibir estos conocimientos (historia) por alguna forma. Lo que a su vez convierte el texto lírico en un conglomerado de símbolos explicados por su función de relación mítica-poética.

1. Mito y poesía

Según López (2002), la estabilidad de una sociedad depende del lenguaje, los usos, las costumbres, la oratoria, la poesía y los mitos compartidos por sus miembros. El lenguaje pragmático y político-social, como es por esencia, no tarda en aparecer en forma de mito, discurso y poesía.

Continúa exponiendo López (2002) que el mito no es ni verdadero ni falso, sino eficaz o ineficaz socialmente, y lo mismo le ocurre a la poesía y al discurso retórico y al discurso publicitario, que es en buena parte retórico.

El mito como tema poético

López (2002) nos continúa explicando que el mito no es en sí mismo ni verdadero ni falso, como tampoco lo es el lenguaje ni el hablar, y por esa razón se puede expresar la idea de trenzar un discurso, un *mythos*, diciendo verdad o mentira.

Además menciona que el mito, de verdad, es lenguaje poético y retórico, lenguaje intencional que pretende influir sobre quien lo escucha, persuadiéndole de algo y a la vez se propone encandilar y hechizar al oyente a través del placer derivado del contar y a través de su esencialidad metafórica, pues en el mito se encuentran fundidos el nivel de la narración propiamente dicha y el de su aplicación secundaria específica.

Según Lüdy (2005) en cuanto a la función del discurso mítico, debemos tener en cuenta la revalorización del mundo simbólico. En este aspecto es importante referir lo que dice Durand (2008, p. 10-15) sobre la “imaginación simbólica: La conciencia dispone de dos maneras de representarse el mundo. Una directa, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu -como en la percepción o la simple sensación-. Otra, indirecta, cuando por una u otra razón, la cosa no puede presentarse en carne y hueso a la sensibilidad. En todos estos casos de conciencia indirecta, el objeto ausente se re-presenta ante ella mediante una imagen, en el sentido más amplio del término.

Lüdy (2005) continúa explicando que el discurso mítico es una de las maneras con que el hombre expresa la propia experiencia de sí, de su relación con los otros hombres, con Dios y con el mundo. Pero los mitos exigen ser comprendidos en su propio mundo discursivo y expresivo.

Consideramos que estas acepciones serán de gran utilidad ya que es importante conocer el papel que juega el mito dentro de la poesía de Cuadra en este poemario.

La poesía mítica

Según López (2002) el mito nos enseña a trascender con lenguaje nuestra propia mortalidad. Esta es la función mítica, una de las funciones fundamentales del lenguaje interactivo y político-social. La función mítica es la función lingüística (o sea, dependiente del lenguaje con el que hablamos y pensamos) que nos ayuda dotándonos social y políticamente de estabilidad axiológica, sin la que no podríamos vivir.

Otro que habla acerca de este tema es García (1994), quien expone que el humanismo poético sobrevive socialmente como una actitud restringida, y en consecuencia, nos vemos obligados hoy a explicar y justificar el amplio y profundo significado de la poética en un entendimiento mítico de la experiencia.

Los temas de la poesía mítica

Según Conca (1997) dentro de la poesía mítica se mencionan algunos temas recurrentes:

- La oscilación permanente entre el hoy.
- El ayer de los orígenes, entre el aquí y lo lejano
- La luz y la oscuridad
- En definitiva, entre la vida y la muerte, funde los contrarios en un tiempo interior que supera los artificios del reloj y del almanaque.

- El ciclo vital expresado en el desarrollo de un solo día o en el instante inasible del tiempo mítico.

Por su parte, García L. (2011) propone otros tópicos que abarca este tipo de poesía:

- El poeta y su máscara
- El doble como aspiración de la plenitud
- El doble como puente hacia la otredad
- El doble como escisión de la personalidad

Contexto histórico y literario de *Siete árboles contra el atardecer*

Siete árboles contra el atardecer fue compuesto entre (1977-1979), los años del paroxismo del terror somocista, de mayor empuje de la guerra popular sandinista, del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro y de la insurrección final nicaragüense que dio como resultado la ascensión al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Colocó al descubierto los profundos nexos económicos, políticos, militares, culturales, raciales, etc., que existen entre los diferentes países centroamericanos. El triunfo de los obreros y campesinos de Nicaragua estimuló el ascenso revolucionario de las grandes masas oprimidas de Centroamérica, introduciendo una honda crisis en los gobiernos burgueses pro imperialistas del área.

Organización de “siete árboles contra el atardecer”

Siete árboles contra el atardecer es un poemario que cuenta con siete poemas. Cada poema pertenece a un árbol. La ceiba, el jícaro, el jocote, el panamá, el cacao, el jenísero y el mango.

Según Conny palacios (1995) es considerado un libro de plenitud por la crítica y cada uno de estos poemas-árboles funden mitos y hechos históricos, referencias eruditas y realidades política con un sentido integrador por medio de collage.

Este libro puede considerarse como una respuesta del autor ante la alineación y la disolución del yo. Entre las máscaras que pueblan el poemario se destaca la del sacerdote, viejo-chamán de la tribu, poeta-botánico y héroe fundador de la cultura del popol-vuh.

Según Steven F. (2004) *En Siete árboles contra el atardecer*, una serie de poemas compuestos en 1977-78, se aprecia la funcionalidad y fusión del mito en la historia nicaragüense, la que a su vez es expresada en forma de relato-árbol.

VI. Diseño metodológico

Tipo de investigación

Este trabajo investigativo es de tipo cualitativo y descriptivo, porque en el estudio se demostrará la presencia del discurso mítico en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra, a través del análisis de dichos poemas.

Con base en la descripción del muestrario seleccionado, se identificará la temática abordada por Cuadra a través del análisis de contenido de estos poemas en los que se destacará el discurso mítico.

. Universo y muestra

- **Universo:** Nuestro universo es el poemario *Siete árboles contra el atardecer*, que consta de 7 poemas.
- **Muestra:** Se utilizó el muestreo de los siete poemas del poemario *Siete árboles contra el atardecer* porque se considera que todos contienen una temática mitológica que es lo que se pretende demostrar.
- **Métodos utilizados:**

Teóricos:

a. Análisis y síntesis: posibilitan descubrir y analizar los elementos significativos del tema en estudio y a la vez permiten sintetizar los resultados obtenidos para condensar una información de primera mano, ya que la documentación existente es muy poca o casi inexistente por la complejidad del tema de investigación y la rigurosidad del método empleado.

Especializados:

a. Método bibliográfico: Permitió la búsqueda de información necesaria para la investigación y construir el marco teórico en el que se basará el tema de investigación.

b. Método Genético: Permitió ubicar al autor en el momento histórico en el cual se escribe la obra, las influencias literarias y el movimiento en el que se inscriben, así como también el género, subgénero y partes a la cual pertenecen las muestras tomadas del poemario.

c. Método Estructural: permitió la aproximación, localización e identificación del tema, contenido, leit motiv y esencia mítica implícita en los poemas más representativos de Pablo Antonio Cuadra.

d. Método estilístico: Permitió ubicar los recursos retóricos y estéticos más significativos y recurrentes en la poesía de Cuadra, específicamente en la de este poemario, así como también la visión del mundo y la ideología que el autor le imprime a sus obras.

Procedimientos utilizados para el análisis:

El trabajo consistió en encontrar los elementos míticos de la poesía de Cuadra, el análisis de los elementos retóricos que emplea el autor en el poemario *Siete árboles contra el atardecer* y los temas y características más significativas de su poesía. Por tanto, el objetivo que se persigue en este trabajo es el del análisis del discurso mítico en la poesía de Pablo Antonio Cuadra.

- **Las actividades realizadas para este análisis han sido:**

- a) Revisión general del poemario *Siete árboles contra el atardecer*.

- b) Selección no aleatoria de poemas de Cuadra, contenidos en el poemario *Siete árboles contra el atardecer*.
- c) Lectura minuciosa del poema seleccionado.
- d) Análisis literario del poema seleccionado.
- e) Análisis de fondo (contenido).
- f) Análisis del texto.

VII. Análisis de los poemas

La ceiba

Etapa externa

1) *Situación del texto en su marco y caracterización global*

Pablo Antonio Cuadra participa en el Movimiento de Vanguardia y escribe el libro *Siete árboles contra el atardecer* entre 1977-1979, el que es considerado de plenitud por la crítica, porque cada uno de estos poemas funden mitos y hechos históricos, referencias eruditas y realidades política con un sentido integrador, además puede considerarse como una respuesta del autor ante la alienación y la disolución del yo. Entre las máscaras que pueblan el poemario se destaca la del sacerdote, viejo-chamán de la tribu, poeta-botánico y héroe fundador de la cultura del Popol-Vuh.

Su poesía surge como un caudal de la misma tierra que lo vio nacer. Y no hay mejor exponente de su obra que *Siete árboles contra el atardecer* (1980), donde el paisaje nicaragüense toma carta de ciudadanía en el imaginario literario universal. Este poemario tiene en su carga mítica una intención restitutiva de la integridad social, afirmativa de la

identidad “radical” de una cultura promotora de unidad y reconocimiento ontológico de un pueblo.

La Ceiba es el primer poema del libro, está compuesto por 64 versos distribuidos en 7 estrofas por lo cual podemos notar que es un himno por su tono épico y por la forma narratológica en que discurre el autor para presentar al personaje que encarna este árbol centenario. Figurativamente la ceiba nos hace posible imaginar la existencia de un personaje que reúne las características del árbol, tanto físico como emocional y sensitiva.

En este poema hay también el recuento del proceso histórico de la formación de la identidad nacional en el proceso de independencia y rechazo a la injerencia extranjera en nuestros propios asuntos, por cuanto se considera que este primer árbol es el general Sandino, como primer luchador por la independencia política de Nicaragua.

Género literario y forma de expresión

El texto pertenece a la lírica, ya que el autor expresa sentimientos, imaginaciones y pensamientos de él mismo, reflejando la manifestación de su mundo interno; por la forma de composición se ubica en los géneros mayores, próximos a la oda o al himno, y quizás hasta se puede ubicarlo como un canto épico, hay en el poema un predominio de lo afectivo identitario, puesto que el autor se identifica como indio náhuatl opuesto a los chorotegas extranjeros.

Su forma de expresión es narrativa y descriptiva, encontramos miradas al pasado, a lo que el hombre ha ido dejando atrás y que nos ha hecho convertirnos en lo que somos. PAC recupera los valores de nuestros antepasados con el fin de instruirnos sobre la relación entre la humanidad y su propia naturaleza, pasado y presente, en pos de mejorar el futuro de los

seres humanos y la tierra, lo que se considera una necesidad de reeducación, por tanto en la selva, en la montaña, hay conocimiento, que desde luego debe traducirse como una experiencia política, un ideario de lucha, porque “de este árbol aprendió el hombre la misericordia y la arquitectura”.

“La Ceiba”, cuyas semillas entre flotantes pelusas se dispersaron en las rutas de las aves, indicadoras de la migración de las tribus, era el árbol de los cabildos y de las ferias indígenas congregadas bajo su gran fronda de sombra.

"Esta es la Madre Ceiba en cuyo tronco /hinchado tu pueblo veneró la preñez y la fertilidad" ./"Si suben a este árbol, la serpiente se hace pájaro y la palabra, canto".

Atendiendo a la simplificación o purificación de la realidad o por recargamiento esoterista de ella, lo que según PAC es la evolución del reptil a pájaro con la consistente trascendencia de ser superior, lo que en consecuencia se traduce como la idea, el canto, la palabra.

Formas retóricas

En el poema “La ceiba” encontramos la incorporación de la aposición, como dice en los cuatro primeros versos, el autor hace referencia a nuestro pasado a nuestros primeros progenitores:

“Cuando vinieron nuestros progenitores/e viniéronse porque en aquella tierra tenían amos, a quien servían,/e los tractaban mal”

Además usa la sinestesia por adición de palabras, la que podemos notar en el amplificador, pues desarrolla un motivo mediante el recurso expolitio, ya que expresa un

mismo pensamiento en diversos aspectos para lucir la exuberancia de la fantasía: “*El día en que abre sus frutos*”.

Por la repetición de palabras encontramos la incorporación de anáforas en los siguientes versos ya que a inicio de cada verso se repite la conjunción y.

“*y soplaron sus semillas /Y unas semillas tomaron/Y otra la de los pájaros/Y se alimentaron de granos*”.

Dentro de los tropos tenemos el uso de imágenes que hacen una relación entre la semejanza por identidad de valor o espiritual: “*Un techo nuevo cubra tus exilios*”, el techo se refiere al cielo y los exilios a las personas. Quiere decir que el autor quería un mundo mejor para su pueblo.

También encontramos el uso de símbolos: “*Donde realiza su descanso y elabora sus sueños, si suben a este árbol, la serpiente se hace pájaro y la palabra canto*”, lo que se refiere a una evolución de pensamiento por el poder que tienen las ideas y los símbolos presentes: serpiente, árbol, pájaro y palabra son empleados para proyectar el medio y el espacio en que evolucionan.

El retruécano presente en la trasposición del adjetivo que cambia el sentido de la construcción gramatical, cambia el contexto.

Yo he recordado su sombra antigua, (El recuerdo, las emociones el efecto causativo.)

Yo he recordado su antigua sombra. (El pasado que se ha ido, tiempo cronológico)

Podemos notar que el autor también hace muchas alusiones para incorporar ideas e historia:

Los pájaros chicos que vuelan en solidaridades/Solo ven la muerte/De las raíces de la ceiba les viene su linaje /Entendido como la esencia y origen de la raza /Allí donde nace este árbol es el centro del mundo. Sigue explicando el origen de todo.

Etapas de análisis del contenido

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Pablo Antonio Cuadra expresa un sentimiento subjetivo y su texto es lírico-narrativo, y presenta de manera realista evocando los orígenes ancestrales a través de “la ceiba”, el árbol materno “*en cuyo tronco hinchado tu pueblo veneró la preñez y la fertilidad*”.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir la construcción de la imagen de un personaje héroe y proyecta una evolución cronológica desde los orígenes de la raza, su lucha contra los primeros invasores españoles y su lucha actual contra sus nuevos invasores, los EEUU y el imperio norteamericano.

La postura que adopta es la narrativa, pero que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto, lo cual es evidente en la dualidad de elementos antagónicos:

“Los pájaros chicos que vuelan en solidaridades... los buitres y quebranta huesos que viven de la carroña”.

El punto de vista es externo, el autor actúa como una tercera persona observadora, ya que narra como si fuera testigo por la manera de contemplar los hechos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, lo que reconstruye un paisaje muy propio de nuestra cultura indígena con la consistente proyección del héroe-líder. Así mismo, crea un mundo mítico donde se funde y se paraboliza nuestra historia de lucha y protesta política, donde conjugan lo ideológico y los sentimientos de patriotismo, reflejo de la simpatía que el autor tiene por Sandino.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la figura de un personaje capaz de transformar la historia, y al que ha descrito como un árbol gigante de ramas gruesas y frondosas, lo que permite interpretar la figura del héroe en el proceso de identidad nacional.

Argumento. Asunto. Tono

El argumento del poema “La ceiba” se centra en presentar el proceso cronológico de la lucha de nuestros ancestros hasta la actualidad, en donde existe la constante de la lucha de los más fuertes sometiendo a los más débiles, y que se prefigura como los elementos antagónicos:

“Las aves y los gusanos/ los pájaros chicos, las águilas y los cóndores/ la serpiente y el pájaro”.

Lo anterior adquiere un giro simbólico por la recreación del mito de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, y Yaax- Imixche, que significa la verde ceiba.

“La ceiba” nos hace referencia al inicio de las cosas, nos muestra a los primeros progenitores reflejando la dualidad de lo bueno y lo malo, haciendo un contraste entre la Biblia y las civilizaciones indígenas. Hoy la ceiba, adorada por los sacerdotes mayas y temidos por los sukias misquitos, luce solitaria y muda, no obstante su arrogante hermosura,

erguida como columna faraónica en una fría sala, olvidada aun por los leñadores que desdeñan sus maderas.

El asunto que le ocupa al poeta es el de presentar, como una metáfora, la imagen de un personaje que se construya a partir de la característica de la ceiba, árbol gigante, centenario, con sus ramas gruesas y frondosas, sus flores fragantes y de color carmín.

El tono es optimista, por cuanto la expresividad en que se pronuncia el discurso motiva el recuento histórico y exhorta a revisar nuestras raíces: “*¡Sal de ellas, pueblo mío un techo nuevo cubra tus exilios! Un madero extienda sus ramas*”.

Estructura del contenido

Podemos distinguir tres núcleos estructurales:

1. Nos trae y nos lleva de un instante temporal a otro, desde el primer pasado: cuando vinieron nuestros progenitores.
2. El terremoto que destruyó Managua en 1972: en la calle candelaria donde estaba mi casa/ esta ciudad en ruinas.
3. La ceiba es como un héroe recto y justo: Sandino

Tema e idea central.

El tema que se analiza en este poema es el relato de nuestros orígenes, la historia que ha transcurrido desde la llegada de las tribus mesoamericanas, la llegada de los españoles, hasta nuestro tiempo actual.

El texto como comunicación literaria en sociedad

El texto en sociedad

Nos hace alusión a la historia negra, a la historia de nuestros ancestros y la forma en que se fue asentando la cultura europea y de qué manera pervive la cultura indígena, al mismo tiempo que se presenta la esencia de la naturaleza y el actuar del hombre como modificador del entorno.

El texto como comunicación

En *Siete Árboles contra el atardecer* el poeta nos describe la historia y virtudes de la familia forestal del país, entre reminiscencias indígenas, descubrimientos de cronistas, singularidades botánicas y utilidades campesinas, además de construir la imagen de un héroe nacional –Sandino- por asimilación de cualidades.

A través de la ceiba, árbol centenario, se observa cómo se dispersaron las rutas de las aves, indicadoras de la migración de las tribus prehispánicas; además es testigo de las constantes luchas entre los primeros pobladores por la posesión de la tierra y los asentamientos humanos que según leyendas eran el designio de los dioses.

La Ceiba era el árbol de los cabildos y de las ferias indígenas congregadas bajo su gran fronda de sombra, pero expresa desde una perspectiva imaginista y simbólica la figura de un personaje.

El jocote

Etapas externas

Situación del texto en su marco y caracterización global.

“El jocote” es el segundo poema del libro, está compuesto por 81 versos distribuidos en 6 estrofas. También es un himno con su tono épico y de forma narratológica en que discurre el autor para presentar al personaje que encarna este árbol, el cual al igual que en el primer poema, se tratará de descubrir en la ambientación y en el contexto en que se desarrolla.

El jocote nos hace posible recrear el principio dual de la formación de nuestro mundo precolombino y presente. En la primera estrofa los enamorados eternos, el sol y la luna, que traducidos como dioses son las dos caras de la historia, perfilada como los dos árboles que se presentan, uno dulce y uno ácido.

Jocote: del náhuatl xocotl, fruta agria. (N. cient spondias purpurea fam. Anacardiacea) árbol frutal pequeño, de abundantes ramas y de madera quebradiza.

Existe un personaje que reúne las características del árbol, tanto físicas como emocionales y sensitivas, el joven estudiante Rigoberto López Pérez, quien en un arrebato de amor por su patria, sin importar el precio que tenía que pagar, injusticia al fundador de la dinastía somocista.

Este segundo árbol simboliza el poder de la juventud y su carácter variable, como los sabores del jocote.

Género literario y forma de expresión

El texto pertenece al género lírico, ya que el autor expresa sentimientos, imaginaciones y pensamientos de él mismo reflejando la manifestación de su mundo interno; por la forma de composición se ubica en los géneros mayores, próximos a la oda o al himno y quizás hasta ubicarlo como un canto épico, hay en el poema un predominio de lo afectivo identitario,

puesto que el autor identifica al dios noble y pacífico que tuvo que sacrificarse con López Pérez.

Su forma de expresión es narrativa y descriptiva, encontramos miradas al pasado, a lo que el hombre ha ido dejando atrás y que nos ha hecho convertirnos en lo que somos, la juventud con sus ímpetus y la necesidad de actuar sin medir las consecuencias, actuar por amor o por un principio el cual en el ideal libertario de la situación que se vivía en Nicaragua, el personaje se autosacrifica convirtiéndose en héroe.

Figuras retóricas

En el poema “El jocote” podemos encontrar figuras retóricas como la alusión, pues se expone que un árbol era creado por el sol, y se refiere al hombre, y el otro árbol era creado por la luna, y representa a la mujer:

En el principio eran dos árboles:/El uno creado por el sol y el otro por la luna/ El uno que extraía del sol el secreto de la acidez /Y el otro que extraía de la luna el misterio de la dulzura. /Porque este es el árbol que cierra y abre heridas:/Las cierra con su corteza cuando son heridas de guerra. /Las abre cuando son heridas de amor.

La alusión debe ser entendida como el poder mítico que tiene ese árbol para curar y el enigma que encierra el amor y la guerra como los causantes de las heridas.

Dentro de todo el poema notamos el uso excesivo de anáfora, con la recurrente repetición de la conjunción y, que adiciona elementos para ampliar la descripción del escenario, que es rural, y por el contexto hasta romántico, por ello que es el árbol del amor.

Y los muchachos y las muchachas van a jocotear a los patios/y a las huertas/Y es bajo los árboles que se aman. /Y las hay amarillas/Y existe el jocote llamado tronador y el boca-de-perro/Y el guaturco y el ismoyo/Y el jocote de lapa y el de bejuco.

Otro elemento retórico que emplea el autor es el dialogismo como una de las características del vanguardismo nicaragüense, como es el empleo de nuestra forma popular de conversación:

-¡Baja! - le dije-: yo no soy guerrero

Refiriéndose a la petición que le hace a Quetzalcóatl, quien es un ser imaginario, y luego se observa la actitud del poeta que en su monólogo construye la sujeción en el diálogo.

-¿por qué tú no bajas? ¡Soy poeta!

También el autor hace una descripción de carácter hipotiposis pues describe de manera viva y gráfica las características de dicho árbol:

La madera del jocote es blanquecina o pardusca/Y su corteza suelda las heridas como por milagro, cuenta/Oviedo, el cronista.

Etapa de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa un sentimiento subjetivo y su texto es también lírico-narrativo, ya que le permite presentar de manera simbólica el momento en que Rigoberto López se sacrifica por a su patria.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir la construcción de la imagen de un personaje héroe, y a través de este árbol representa el amor y las distintas direcciones que un joven puede tener.

La postura que adopta es la narrativa, pero que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto.

El punto de vista es externo, el autor actúa como una tercera persona omnisciente, ya que sabe lo que se siente y hace.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su texto, reconstruye un paisaje muy propio de nuestra cultura indígena con la consiguiente proyección del héroe-líder, ya que refleja lo que puede hacer un joven sin medir las consecuencias, con tal de morir para un mejor futuro para los otros.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la figura de un personaje capaz de transformar la historia y que es descrito como un árbol pequeño de muchas ramas, lo que permite interpretar la figura del héroe con distintas oportunidades en la vida.

Argumento. Asunto. Tono.

Cuadra quiere decir que cada árbol tuvo su razón de ser en su vida. El jocote, por ejemplo, es una especie de alcahuete, porque fue ahí al pie del árbol donde besó a su mujer por primera vez. Este árbol representa el amor de dos enamorados y las acciones que como jóvenes hacen para incrementar ese sentimiento que caracteriza a todo ser humano.

El tono es optimista porque proyecta el amor y el sacrificio como algo fundamental en la vida del ser humano.

Tema e idea central.

Hay una leyenda antigua, una metáfora sensual en torno a ese árbol que bota sus hojas para dar el fruto, como la mujer que se desnuda para darse: Es el árbol del amor

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

Esta realidad científica y biográfica le da una nueva connotación literal a las relaciones. “El Jocote” describe una correspondencia entre el amor humano y un ciclo natural en que figura hasta un verbo inventado por el pueblo a raíz de las características de este árbol: por eso el amor nace en esta tierra cuando los jocotes dan su fruto y los muchachos y las muchachas van a jocotear a los patios y a las huertas, y es bajo los árboles que se aman.

El texto en sociedad

El jocote es el árbol del amor, “reúne en su sabor a los opuestos” y “su corteza suelda las heridas como por milagro”.

El panamá

Etapas externas

Situación del texto en su marco y caracterización global.

“El panamá” es el tercer poema del libro, compuesto por 65 versos distribuidos en 4 estrofas a la manera de cantar de gesta por su tono épico y con la misma forma narratológica en que discurre el autor para presentar al personaje que encarna este árbol.

El panamá nos hace posible recrear un ambiente de pesca, es decir, la vida cotidiana de muchos pescadores, y presenta en la segunda estrofa una voz que los guía hacia un mejor futuro y también lo presenta como un árbol farmacéutico de células curativas.

El panamá: N.cient. *sterculia apetata*) m. rural árbol grande, sus hojas son coriáceas, sus flores forman pétalos abortados y sus frutos como el maní se tuesta para comerlo.

Las características del árbol, tanto físicas como emocionales y sensitivas concuerdan con el de un pensador y estratega político Carlos Fonseca Amador, quien deseó una patria libre de expresión a todos los ciudadanos.

Este tercer árbol simboliza el poder del saber y las propiedades curativas que el posee, tanto para el alma como para una patria libre.

Género literario y forma de expresión

El texto pertenece al género lírico ya que el autor expresa sentimientos, imaginaciones y pensamientos de él mismo reflejando la manifestación de su mundo interno y externo.

Su forma de expresión es lírico-narrativa y descriptiva, encontramos miradas al pasado, a lo que el hombre ha ido dejando atrás y describiendo de manera realista todas las utilidades de este árbol.

Formas retóricas

En el poema el panamá, Cuadra usa la prosopografía con el propósito de brindar detalles del árbol y construir una imagen visual:

“En el clan de los Sterculia este hermano mayor/-del cacao y del árbol de cola, /Este gigantesco pariente del castaño australiano de tronco/en forma de botella”. (Versos del 1-4)

Con el uso del símil en estos versos presenta la capacidad de soportar las fuerzas naturales, lo cual le confiere a este árbol un poder especial para asirse a la tierra y también lo describe gigantesco.

Aquí creció fortificando su tronco con jambas o contra fuertes/Que avanza contra el viento como el pie de los faraones/colosales de luxor.

Así mismo encontramos alusión en los siguientes versos en los que el autor referencia ideas, situaciones, no mencionadas explícitamente sino sugeridas.

Una ave grande y blanca transportó la semilla de este árbol/Una ave solitaria y desgarbada venida del mar o de la luna.

Y como se ha venido recalcando, también hay uso de anáforas con la repetición de la conjunción y, para explicar cómo pasaron los hechos:

Y otra vez la voz le ordenó: - no cortes ahí, corta más abajo. /Y la voz lo fue dirigiendo/Y le ordenó cavar el tronco y ahuecarlo con fuego/Y el hombre echó el tronco al agua y vio que navegaba/como el pez Gaspar.

Dentro de las descripciones tenemos las evidencias en las que el autor describe minuciosamente la flor de dicho árbol:

Conoce sus pequeñas flores campanuladas, amarillas/con manchas purpuras olorosas /A estiércol y a corral.

Etapa de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa un sentimiento subjetivo y su texto es narrativo, ya que le permite presentar de manera realista la vida cotidiana de un pescador:

“Tiran de la red a la playa y las mujeres ríen contando y escogiendo los pescados. Aún salta el Sábalo. Colea agónico el Guapote. Boquea la Machaca, la Guabina, el Bagre. Ensartan en bejucos las Mojarra de colores. Pelan el Gaspar y sube el humo azul”.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir en la construcción de la imagen de un este árbol la historia e identidad del pueblo nicaragüense.

La postura que adopta es la narrativa, pero que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto, lo cual es evidente lo mítico en cuanto al jaguar que casó al hijo del pez Gaspar.

El punto de vista es externo, el autor actúa como una tercera persona observadora, ya que narra como si fuera testigo por la manera de contemplar los hechos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, con los que reconstruye un paisaje muy propio de nuestra cultura indígena. Así mismo crea un mundo mítico donde se funden historias de lucha y supervivencia humana.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la figura del árbol, de mucha utilidad tanto botánica como curativa, que juega un papel importante en nuestra historia.

.Argumento. Asunto. Tono.

En los primeros versos se describe cómo es la textura de este árbol y su hábitat, y luego menciona que es un árbol de utilidad para los pescadores y a la vez es un árbol farmacéutico, pero también se observa la presencia del mito:

Una ave solitaria y desgarbada venida del mar o de la luna. /Ellos recuerdan, junto a la fogata, la noche/Cuando el jaguar cazó al hijo del pez Gaspar dormido entre las jambas.

Tema e idea central.

Descripción detallada de la vida de los pescadores y la biodiversidad del lago.

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

En este poema hay una estrecha relación con la obra los cantos de cifar donde el mito lo hace real en el doble significado del término del gran lago de Nicaragua y del linaje y la innata sabiduría de la humanidad que el resume: pescadores, peones de hacienda, marineros, prostitutas de puerto, campesinos isleños, mendigos, guitarreos, locos solitarios, bellas mujeres, sibilas y maestros de oráculos.

El Gaspar (*lepisosteus tropicus*) es un pez del gran lago sobreviviente de épocas geológicas muy lejanas. Parece una mezcla de lagarto y pez, pertenece al mundo del génesis americano y, con muchas otras historias, al amanecer de los mitos, cuando la primera función de la imaginación era producir formas animales.

El texto en sociedad

Es un enorme árbol capaz de resistir vientos y huracanes que tenía Cuadra al lado de su casa en la orilla del Gran Lago de Granada. Además de recordarle su amistad con la crítica panameña Gloria Guardia, el árbol, que bajo su inmensa lámpara verde da luz a la asociación y a la simplicidad, proporciona al poeta una manera de invocar la vida de los pescadores de

esa zona biótica y la (otra vez) impresionante biodiversidad del lago. No hay en este poema ningún esfuerzo por idealizar el paisaje, por crear un *locus amoenus* abstracto en el sentido renacentista europeo que carece de coordenadas temporales y espaciales

El cacao

Etapas externas

2) Situación del texto en su marco y caracterización global.

El cacao es el cuarto poema del libro, compuesto por 165 versos distribuidos en 9 estrofas a la manera de cantar de gesta por su tono épico y con forma narratológica. El cacao nos hace posible imaginar la gran importancia que ha tenido este para la vida de todos y todas las nicaragüenses, dedicada a Juan Aburto, uno de los más autores prolíficos de la narrativa nicaragüense.

En este poema encontramos las formas de vida y la utilidad que le daban a la semilla del cacao, nos remonta desde el pasado hasta nuestros días en el proceso de independencia y rechazo a la injerencia extranjera en nuestros propios asuntos, por cuanto se considera que este cuarto árbol es parte fundamental de nuestra identidad cultural.

Género literario y forma de expresión

El texto que se comenta pertenece a la lírica, domina la subjetividad, intimismo y la manifestación de los sentimientos del poeta ante una causa objetiva.

Adopta una forma de expresión narrativo-descriptiva que origina determinadas peculiaridades del texto.

Cacao: (del náhuatl cacahuatl N. científico. The abroma cacao.L fam, Esterculiaceas), arbusto de la familia de las esterculiáceas, de hojas grandes y alternas.

Formas retóricas

En “El cacao” Pablo emplea una metáfora muy causativa donde expresa los distintos sabores del fruto del árbol dentro de la preparación de una bebida especial, no obstante hay una comparación a la vez feísta por la característica del producto elaborado semejante a la tierra:

“En xicara pulida, batido con molinillo hasta levantar espumas/Era como beber la tierra: un trago/Amargo/Y dulce.”(Versos del 2-5)

En los versos (51-54) hay una comparación aún más delicada para la proyección del símbolo de la libertad, el cual se relata como un proceso tardío, permanente y laborioso, igual que el cultivo del cacao.

“por eso siembran siempre un árbol a su lado -el madre cacao que/Lo cubre con su sombra gigante como un árbol /Porque es uno de los árboles del paraíso/Y requiere- como la libertad- un cultivo laborioso”.

El dialogismo recurrente en la construcción poemática se perfila a partir de la participación de Quetzalcóatl como el actante y consejero del pueblo, quienes son la otra parte del diálogo.

“Quetzalcóatl nos dijo: Somos pueblo en camino/Y nos dio el pinol -que se hace de maíz- /y nos dio el tiste -que se hace del caco y el maíz -/bebidas para pueblos peregrinos”. (Versos 65-68)

Sin embargo, la relación pinol, tiste y la forma de prepararse nos trasladan al contexto de ser hombres de maíz, como una regresión a nuestras raíces precolombinas y al paso del nomadismo al sedentarismo por la agricultura.

En el verso (74-77) hay una alegoría y comparación a partir de la figura del abuelo que literalmente se refiere a nuestros antepasados, luego el contenido de la alegoría se complementa con una pregunta retórica.

“voy cruzando caminos donde los tractores/ desentierran ollas funerarias. Allí quedaron sus huesos. / (-abuelo: traes a cuesta la memoria de tu pueblo y es/ pesada como un fardo de piedras)”

En los versos (82-83), la que evoca al fuego de la libertad misma que han buscado los pueblos aborígenes, desde luego que el peso que trae a cuesta este ancestro es el precio que se ha tenido que pagar por conseguir la libertad.

“(abuelo ¿Qué fuego encienden tus pedernales?).Y leo/ en el Libro de los Orígenes, en los anales de los hijos de tula:”

La belleza de nuestra cultura es expresada en los versos (78-79) por la comparación de un ánfora policromada tan exquisita como una urna griega.

“aquí quedaron sus huellas. Toltecas. Pueblo de artífices. / Fragmentos de una anáfora policromada tan exquisita”

Hay mucha adjetivación en la composición literaria, lo que recrea ambientes y paso del tiempo

“fuertes yelmos/ ánforas policromadas/ gruesas corazas/ lluvias de flechas/pelotones con macanas/enanos con cuchillos”.

En el verso 96 hay una interrogación que alude la consecuencia de la guerra, pero que a la venia de los dioses reciben la orientación de emigrar porque ese lugar es un lugar de muerte.

“--¿hemos castrado al sol que ya no alumbra?”

La anáfora que a continuación presentamos es construida a través del adverbio numeral cien, que nos hace la relación del poder adquisitivo que en el tiempo precolombino tenía el grano de cacao:

Cien gallinas por tribus más cien cargas de cacao/Cien cargas de algodón más cien cargas de plumas/Cien cargas de maíz y 20 piedras de jade. (Versos 90-92)

Esta conversación que a continuación se transcribe es un preámbulo de las tantas razas indígenas y grupos étnicos que se asentaron en este lugar y que no eran de este lugar, por ello la cuestión: no tener rostros y ser extranjeros.

--¿quiénes son estos? Se preguntaban/ ¿Conocemos acaso sus rostros? ¿No llevan en su pecho un corazón extranjero? (versos 107-108)

La onomatopeya como característica del movimiento vanguardista nicaragüense está presente en los siguientes versos, donde se describe nuestra manera figurativa de expresar conceptos y construir imágenes auditivas:

“y cantalean: Tetec-Tetec (cortar, cortar)

Y los otros responden: Iyollo-iyollo (corazones, corazones) (versos 133-134)

Etapa de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa subjetividad y su texto es narrativo, ya que propone las ansias de libertad del pueblo y la inspiración que le imprime la presencia de Quetzalcóatl.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir en la construcción de la imagen la presencia del símbolo de la libertad que ha costado mucho y que debe cultivarse como la planta del cacao, que es tardía, permanente y laboriosa.

La postura que adopta es la narrativa, pero que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto: el abuelo, Quetzalcóatl, el nieto, el pedernal, el cacao y el maíz.

El punto de vista es externo, el autor actúa como un narrador testigo periférico que reconstruye la historia desde los hallazgos arqueológicos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, con los que reconstruye un paisaje muy propio de nuestra cultura indígena con la consistente presentación del vínculo familiar abuelo-nieto, madre-cacao.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la libertad, la que juega un papel importante en el proceso de desarrollo de los pueblos y que para nuestros indígenas era un legado especial de los dioses. Por otro lado, el cacao es el elemento catalizador entre dios y el hombre por las propiedades especiales que tiene y la herencia que se ha transmitido de una generación a otra.

Argumento. Asunto. Tono.

Este árbol representa nuestras raíces culturales. Habla de la planta del cacao, que fue una planta creada por los dioses para que los hombres estuvieran en proximidad con ellos, y también describe de las propiedades especiales, medicinales presentes en la planta que le confieren esa particularidad mítica. Se habla, además, de un asunto histórico, evolución de un pueblo buscando su libertad

Es optimista porque el autor desea un mundo mejor a partir de la libertad, relacionando el mundo antiguo con el actual.

Tema e idea central.

Es la libertad del pueblo que los dioses proporcionan a través del cacao.

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

Sembrar un árbol de cacao era tener un buen negocio. El pinol y el tiste son las dos bebidas más populares de Nicaragua. En Centroamérica apodan al nicaragüense como pinolero.

El texto en sociedad

“El Cacao” señala el paralelo que existe entre el antiguo mundo indígena de los náhuatl y el mundo contemporáneo globalizado y dominado por la moneda de los Estados Unidos.

Los señores eran dueños de los árboles, del fruto y la semilla, que es a la vez amarga y dulce. Tostadas, maceradas y batidas en las jícaras era la bebida de los dioses. Los Nicaraos trajeron el cacao desde Soconusco para plantarlo en la ubérrima tierra del cacique, a la que llamaron desde entonces Nic-Anáhuac. Era aquella semilla brebaje y moneda a la vez, para disfrute de los teytes, calachumis y de la clase noble: el dólar vegetal como lo llama Pablo Antonio, cuando supo del cronista Oviedo la tarifa: "E la gente común no osa ni puede usar para su gana o paladar aquel brebaje porque no es más que empobrecer adrede e tragarse la moneda".

Y se vende un conejo por 10 almendras/Y por 2 almendras se adquiere una paloma/Y el valor de un esclavo es 100 almendras. /Y una mujer vende su cuerpo por 10 cacaos.

El mango

Etapa externa

Situación del texto en su marco y caracterización global.

“El mango” es el quinto poema del libro, está compuesto por 125 versos distribuidos en 9 estrofas a la manera y tono épicos, en el que forma de narratológica discurre el autor para presentar al árbol como un ser-historiográfico que desarrolla, desde su visión vegetal testificante, el elemento mixto de la naturaleza nicaragüense, pues él mismo ha sido trasplantado y se ha arraigado en esta tierra.

El indostánico Mango se naturalizó americano cuando el capitán Aldana lo trajo en su carabela Galga y lo plantó en Granada, según lo recuerda Pablo Antonio. Y de ese primer árbol nacieron todos los mangos nicaragüenses, los de pulpa dura y los mechudos, los de cáscara verde y los amarillos pringados. Dan sombra en los patios, bordean alamedas y

caminos, crecen entre las islas del lago y salpican de colores y sabores la campiña nicaragüense para deleite de las comadreja, las urracas, los zanates y los hombres.

Mango: m. Árbol perteneciente a la familia de las anacardiáceas, originario de la India y muy propagado en los países intertropicales, de hojas perennes, flores pequeñas y amarillentas y fruto oval, amarillo, aromático y de sabor agradable.

Este quinto árbol representa la vivencia de la contigüidad de los reinos de la naturaleza que subyace en tales metamorfosis, que nace de la adaptación de lo extranjero para gradualmente convertirse en parte de este ambiente, que a su vez lo hace suyo.

Género literario y forma de expresión

Este texto pertenece al género lírico, pues el autor expresa sentimientos, imaginaciones y pensamientos sobre el mundo externo, pero esta vez el paisaje natural donde se plasman hechos socio-históricos dan una visión del mundo real. Dentro de este género a este poema se le denomina himno.

Por su forma de expresión narrativo-descriptiva nos refleja el pasado, donde juega un papel muy importante el mango, pues en sus raíces se esconde una historia casi mítica, pero cuyo significado es importante para comprender el proceso cultural de nuestra identidad mestiza.

Formas retóricas

En el poema el mango podemos notar que el autor hace uso de la topografía para situarnos espacialmente en ese paisaje nicaragüense exuberante y a la vez primigenio. Y en ese sitio nos muestra el árbol, vegetal testigo del principio de las cosas y de las civilizaciones:

“los has visto en las selvas, junto a los grandes ríos/ cubiertos con sus mantos verdes de enredaderas y parásitas/huyendo, con sus aves, al exilio. Inmóviles/peregrinan. Invisibles sus pasos /preceden a las civilizaciones”.

Cuadra también hace uso del símil para comparar el mango con el pochote, en una clarísima alusión a que el mango es igual de nicaragüense que este árbol, aunque haya sido importado del Indostán.

“El árbol tan nicaragüense como el pochote”

Otra de las figuras literarias presentes en el poema es la prosopografía, que la utiliza de forma sencilla para escribir la ciudad de Granada.

“Granada entonces contaba de 200 vecinos, edificios de tapias, /de adobes encalados y tejas, y una bonita iglesia”.

PAC hace uso de la hipotiposis para describir gráficamente hechos. Mediante datos sensoriales se expresan valores abstractos.

*“luego miraba a sus tertulios/Y bajando su vocerrón de piloto/-el rostro redondo irónico
Y olfativo de los Aldanas. Y sus sonrisas/-media sonrisa- y el resto del humor en los ojos”.*

En este poema podemos encontrar la incorporación de la alusión con el objetivo de que por medio de referencias e ideas se comprenda el mensaje.

“-rey de los pájaros indostanos -rojo y negro porque sus alas quemó el sol;/Que debe ser del género del fénix, de los árabes,/Cuyo nido es el fuego./Y los indios/Transmitieron esta

leyenda pero la variaron /Contando que el mango devolvía en frutas/El alma o 'yulió' del chichiltote/-el llameante pájaro motivó a los chorotegas y /Hubo poeta que cantara este apólogo diciendo/Que 'se escuchan trinos risueños del fruto bajo la piel'.

El poeta se vale del dialogismo en los versos para trasladarnos al lugar donde se dieron los hechos creando una imagen para dar más fuerza y verismo a este relato utilizando personajes fingidos.

“dijo el capitán céspedes de Aldana y desviaron/Y cruzaron las agitadas 700 leguas del golfo/En el galeón de la china o filipinas del llamado 'viaje al/austro.'/Y la bella hindú le dijo:- sea este árbol testigo de tu promesa.”

Etapas de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa subjetividad en este texto lírico-narrativo y descriptivo. Se menciona que el mango pertenece a toda una serie de árboles en movimiento a lo largo de la historia (humana y no-humana) y que de alguna manera refleja las peregrinaciones de los habitantes de América en el sentido continental. En un diálogo consigo mismo en “El Mango el poeta dice:

Pero tú sabes de árboles. Sabes de sus maderas y de sus memorias. /Has seguido, siglo tras siglo, sus lentas caravanas. /Los has visto en las selvas, junto a los grandes ríos/cubiertos con sus manos verdes de enredaderas y parásitas/huyendo, con sus aves, al exilio. Inmóviles/ peregrinan. Invisibles sus pasos preceden a las civilizaciones.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir en la construcción de la imagen de un árbol que funde mitos e historia de nuestra identidad nacional.

La postura que adopta es la narrativa, que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto, por lo cual es evidente lo mítico:

- ella sembró la semilla en el plenilunio/ y casó el árbol, en su rito pagano, uniendo dos ramas.

El punto de vista es externo, el autor actúa como una tercera persona omnisciente ya que narra como si fuera testigo por la manera de contemplar los hechos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, con los que reconstruye un paisaje silvestre. Así mismo crea un mundo mítico donde refleja el nacimiento de dicho árbol.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la figura del árbol como símbolo de los habitantes en el continente americano.

.Argumento. Asunto. Tono.

Este poema nos describe cómo surgió o como nació dicho árbol, y su nacimiento representa los distintos pueblos emigrantes que se asentaron en la ciudad de Granada y en otras ciudades de nuestro país, narrando los hechos históricos.

Se habla de un asunto histórico, pues este árbol alberga en sus raíces la migración de muchas personas del continente americano.

El tono es optimista porque el autor hace referencia a que este árbol es de gran utilidad para todos y todas, y fue creado para cubrir el pasado y transformarlo en un mejor porvenir.

Tema central

El itinerario y las vicisitudes del trasplante de este árbol son análogos a la de aventura legendaria y el arraigo del colonizador español en América, similitud que ocupa el autor para hacer del mango un vegetal historiográfico de esta cultura mixta, mestiza, igual que el mismo árbol.

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

Domina en este texto las funciones emotivas y referenciales del lenguaje, y la poética, intrínseca a todo texto lírico porque el tema es de tipo histórico, por tanto se necesita referenciar este pasado desde la información sociocultural de que dispone y propone el autor. Esta información acude a la memoria colectiva de todos los nicaragüenses ya que por medio de sus raíces está plasmada la historia de cada pueblo.

El texto en sociedad

El poema el mango alude a las peregrinaciones de los habitantes de América en el sentido continental que apareció publicado en plena revolución sandinista, a inicios de la década de los 80. El fin histórico-ideológico-cultural es evidente en la propuesta lírica de re-contar y mixtificar las historias indígenas y recientes (oficial-subjetiva).

El jenísero

Etapa externa

Situación del texto en su marco y caracterización global.

El jenísero es el sexto poema del libro, está compuesto por 132 versos distribuidos en 7 estrofas, siguiendo la forma de los himnos de tonos patrióticos o nacionalistas, y al que Cuadra acude porque desea usar el esquema narratológico para presentar otro trozo de la memoria nicaragüense, con personajes, anécdotas y geografías tan antiguas como la expectativa de existencia de este árbol: centurias, por tanto el tema historiográfico se extenderá en ese tiempo árbol-vida.

El jenísero recrea aspectos específicos de la memoria colectiva nicaragüense que se han ido almacenando en las raíces, corteza, tronco, ramas y hojas de este árbol, porque como dice la voz lírica del poema, este es el *gran árbol del cosmo... para establecer bajo sus ramas el espacio de la vida*". Y esa voz guía, como en un vitral botánico, la mirada retrospectiva a ese testimonio vigente de la cultura americana, de la cual Nicaragua forma parte.

Jenísero: árbol de la lluvia, campano, es una especie botánica de árbol de hasta 20m, con un dosel alto y ancho, de grandes y simétricas coronas. Su etimología Samanea, es de su nombre nativo sudamericano Saman, uno de los árboles emblemáticos de Venezuela.

El poema está dedicado a la memoria del padre del autor, por lo que podemos asociar las características del jenísero, alto, fuerte, resistente, vital, robusto, a las cualidades exteriores e interiores del padre del poeta.

Género literario y forma de expresión

El texto pertenece al género lírico, ya que el autor expresa sentimientos, imaginaciones y pensamientos extraproyectados sobre el mundo externo, pero esta vez desde la perspectiva genealógica de la cultura pre y poscolombina, hasta llegar al contexto sociohistórico de enunciación del texto. Por ende, su objetivo de discurrir sobre los anales patrios, nacionales, por tanto este texto se puede insertar en el subgénero denominado himno.

Por su forma de expresión narrativo-descriptiva encontramos miradas al pasado, aunque este pasado es cada vez más ancestral y específico, pues el jenísero es el árbol primigenio, nacido del rayo, por lo que ha visto “*en la pupila de Abel el ojo homicida de Caín*”; fue testigo de aquella “*Noche Triste*” de Cortés y de las guerras nacionales de “*timbucos y calandracas*”.

Formas retóricas

En “El jenísero” Cuadra acude a una excelente imagen visual compartida con todos los que alguna vez han visto la caída desde el cielo de esa hiperbólica fuerza eléctrica llamada rayo y que ha sido siempre símbolo de lo primero, de lo creador de la luz. No por casualidad los griegos lo pusieron como arma de su máximo dios. Pero en este caso, el alcance no solo es asociativo tanto de su potencia como de su forma: el destello es enorme y vertical, pero con vertientes que pueden semejar ramas de árbol. El poeta lo canta acertadamente pues:

“El rayo: dibujo eléctrico del gran árbol del cosmos. /Cierras los ojos al deslumbramiento y al abrirlos ha nacido el jenísero.

Y entonces, sigue el poema, este jenísero, nacido de la violenta explosión de la electricidad, primer nacido de la naturaleza, metafóricamente “*trono de la tormenta*”,

adquiere voz propia, se antropomorfiza para clamar que “*he aquí yo he extendido mis ramas y he fundado un reino pacífico*”, en un alarde de humildad, pues el enorme árbol, hiperbólicamente descrito como una “*república vegetal*” apenas nacido se declara apacible.

Esta cualidad sosegada que Cuadra le atribuye al jenísero es reforzada versos adelante cuando “*la tempestad le arranca su corona/ extiende aún más sus ramas en silencio, sus enormes pero pacíficos brazos*”, esos epítetos alcanzan mayor dimensión porque bajo este árbol dormitan la mayoría de los animales de los bosques, lo que sugiere que es el guardián de la naturaleza; en incluso la luna y el sol lo utilizan, la primera para acampar sus luces plateadas, y el segundo para “distribuir sus justicia”, en alusión al versículo bíblico que expresa que Dios hace salir el sol sobre justos e injustos, y en este caso es el jenísero la herramienta que se usa para ese propósito.

Seguidamente hay una serie de descripciones botánicas-simbólicas que acentúan la belleza del árbol, primero “*sus flores pediceladas y rojizas que encienden el atardecer*” que son comparadas con “*pequeñas lámparas de cáliz tormentoso y veinte estambres color carmesí*”. Sigue luego con sus “*hojas compuestas y bipinadas...aterciopeladas y pubescentes federadas*”, que para el poeta, en un derroche de misticismo las equipara con las “*plumas de un arcángel verde*”.

Estos primeros versos sirven para explicar de forma mítica el nacimiento del jenísero, además para describirnos sus cualidades de forma física (gigante, de belleza extrema, vital), así como subjetiva (pacífico, con hojas celestiales).

En la parte media del texto, el poeta usa el tiempo de vida del árbol como pretexto para contar esos fragmentos de la historia nacional y casi universal de la que ha sido testigo presencial el jenísero. Esta parte abre adjetivando al jenísero como una “*Catedral de los*

balidos”, lo que denota que el árbol se encuentra solamente en la selva, en la zona rural, ganadera del país.

A partir de aquí se inserta un diálogo entre el padre del poeta y el General Chamorro, uno de los caudillos militares más populares del país y quien encabezó guerras nacionales por el poder. En ese diálogo, el general se detiene a orinar bajo un jenísero y exclama:

-Este gigante vio pelear a los Timbucos y Calandracas. /de estas ramas mandó colgar Anduray cuando la guerra del 54 /a Braulio Vélez, el correo de don Fruto.

De esta forma le agencia al árbol el talento de ser tesoro de la historia. Pero una historia que en el caso de Nicaragua es la de la guerra. Esta afirmación es refrendada en la pregunta que se hace la voz lírica que pasa a ser del propio jenísero: “*¿Qué es la historia patria sino opiniones con rifles?*” Y empieza desde aquí una hilera de actos violentos de la que el “gigante” verde ha atestiguado: la Batalla de las Tortillas, el fratricidio de Caín contra Abel, la Noche Triste de Cortés...

Y cierra el poema con un desfile de microhistorias enlazadas por el jenísero, bajo cuyas ramas los viejos pueblos bíblicos acamparon. Observador de “*Las recuas que vio Thomas Gage por los caminos reales al puerto de Granada/ -recuas de Guetamala, de El Salvador... cargadas de azúcar, de cueros, de índigo...*”. Y finaliza con las “*Recuas del Güegüense: machos de las cofradías... macho-ratones...*” que son parte de la recua histórica de las costumbres, de las culturas.

El árbol cuya savia contiene el doble carácter, pacífico y bélico, de estas tierras, y que fue silente espectador de esas migraciones humanas que llevaban “*la crónica y la lengua... tejedores de dialectos*”, y que se convirtió en forma metafórica en “*palacio de reyes descalzos coronados por la pobreza*”, es decir, en la casa de los líderes indígenas desplazados

por los castellanos. Y ahora su sombra sirve de descanso a esas peregrinaciones religiosas tan características de este “*pueblo procesional*”, su cualidad de refugio no cambia, su propósito es el mismo desde el inicio de los tiempos.

En última instancia, el poeta, la voz lírica y el lector se dan cuenta de que el jenísero es al fin de todo “*el árbol paterno... Porque el jenísero fue creado/para cubrir lo que se ama/para establecer bajo sus ramas el espacio de la vida/ ¡Potestad pacífica erigida contra lo terrible!*”. Una doble significación evidente, la figura paterna del árbol lo es doble, referida al padre del poeta, a quien se dedica el poema, y a la humanidad.

Etapas de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa subjetividad y su texto es narrativo, ya que presenta a este árbol como una figura paterna no solo humana, sino desde el punto de vista cósmico, pues bajo su sombra se albergan los pueblos en busca de protección.

La actitud del poeta es interna íntima, por cuanto quiere transmitir en la construcción de la imagen de un árbol que funde mitos e historia de nuestra identidad nacional.

La postura que adopta es la narrativa, pero atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes y a través de los cuales es evidente lo mítico en cuanto al:

Canto el pajarerío matinal y la lenta procesión de las vacas transportando la luna.

El punto de vista es externo, el autor actúa como una tercera persona omnisciente, ya que narra como si fuera testigo por la manera de contemplar los hechos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, con los que reconstruye un paisaje silvestre. Así mismo crea un mundo mítico donde refleja el nacimiento de dicho árbol.

La implicación del poema es la presentación de un tema, la figura del árbol como botánico-simbólico.

.Argumento. Asunto. Tono.

En sus primeros versos nos describe el nacimiento del árbol y su textura, utilizando lo simbólico para narrar los hechos históricos de nuestro país.

Se habla de un asunto histórico, pues este árbol alberga en sus ramas a distintos pueblos durante las guerras que se han librado en nuestra historia americana y nacional.

El tono es optimista porque el autor hace referencia a que este árbol fue creado para cubrir lo que se ama, para establecer entre sus ramas el espacio de la vida.

Tema central

La figura paterna del árbol lo es doble, referida al padre del poeta, a quien se dedica el poema, y a la humanidad.

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

El poeta incluye el mono bramador, el más grande de los monos centroamericanos, nombre peyorativo que se daban mutuamente a los partidos liberal y conservador en sus guerras y luchas fratricidas a raíz de la independencia.

‘La batalla de las tortillas’ cerca de Granada, una de tantas entre legitimistas y demócratas en 1854. Estas guerras asolaron al país y trajeron la invasión del filibustero norteamericano Walker que costó a Nicaragua una agotadora guerra nacional por su libertad en 1856.

El texto en sociedad

El inmenso jenísero de la plaza de Nagarote es un monumento nacional. El Güegüense o Macho-ratón, comedia-bailete bilingüe y anónima nicaragüense del SXVII. El Güegüense (1853) se refiere como amplitud a la lengua de los muleros o arrieros nicaragüenses.

Al jenísero se le puede aplicar la frase de Esquilo, de Los siete contra Tebas... “él no permitirá que una lengua insolente y extranjera se desate dentro de nuestras murallas, ni que penetre por las puertas de Tebas un hombre cuyo escudo enemigo representa la imagen de la esfinge, bestia feroz, el más odiado de los monstruos”.

El jícara

Etapa externa

3) *Situación del texto en su marco y caracterización global.*

“El jícara” es el último poema, con él se cierran *Siete árboles contra el atardecer*. Está compuesto por 94 versos distribuidos en 9 estrofas, usando siempre la estructura hímica, con el mismo tono épico y con la natural forma narratológica discursiva que ha venido proponiendo en todos los textos. El poema va precedido por un epígrafe, una dedicatoria a manera de epitafio para: “*Pedro Joaquín Chamorro cuya sangre preñó a Nicaragua de libertad*”.

Por lo que en el poema el autor utiliza la comparación como herramienta principal para demostrar que la vida del Mártir de las Libertades Públicas es similar a la de los guerreros indígenas mayas, los que también fueron asesinados por sus cualidades justas y pensamientos críticos. Esto le confiere al texto un carácter histórico-político-mítico al utilizar la historia indígena y superponerla a la del héroe político, desde la perspectiva mitológica comparativa de ambos elementos, fundidos en el jícaro, proveedor de utensilios cuyas “*hojas de un diseño sacrificial, / son memorial de mártires*”.

Género literario y forma de expresión

El texto pertenece a la lírica, pues domina la subjetividad, el intimismo y la manifestación de los sentimientos del poeta ante una causa objetiva, en este caso, el asesinato de un guerrero político nicaragüense de la historia reciente de Nicaragua. Por esta causa adopta una forma de expresión narrativo-descriptiva, sobre todo al recurrir al símil como elemento estilístico preciso para fundir la biografía mitificada del héroe nacional con la de los antiguos indígenas, que al igual que él propugnaban la igualdad de sus semejantes.

Jícaro: El crescentia cujete es un árbol de la zona tropical de la familia de las bignoniáceas, originario de América, de unos cinco metros de altura puede encontrarse en zonas húmedas, sin embargo soporta bien periodos prolongados de falta de agua. Es un árbol muy longevo y puede crecer en terrenos pedregosos, nuestros indígenas americanos en el periodo precolombino realizaban con la cascara de la fruta recipientes artesanales como huacales.

Formas retóricas

Cuadra comienza su poema con una alegoría compuesta por los dos elementos que se contraponen “*Un héroe se rebeló contra los poderes de la Casa Negra*”, en donde héroe y

Casa Negra son disímiles, porque en el primero recae toda una cantidad de valores positivos que lo crecen en moral, ecuanimidad, etc., mientras que el segundo término alude a lo negativo, a lo oscuro. En términos pragmáticos, el héroe sería Chamorro (gran amigo de Cuadra) y la Casa Negra, Casa presidencial presidida por Somoza Debayle. En términos históricos, se podría referir a la terminología utilizada para designar los mandatos de los reyes mayas. Es así como el autor fusiona los elementos históricos y políticos y los descarga de forma mítica.

Esta primera idea se refuerza a través de una anáfora en cuyo verso se inserta un animal símbolo del vampirismo, es decir, un succionador de la sangre; por extensión, esta nueva alegoría expresa que el héroe se enfrenta a una fuerza demasiado poderosa y oscura, lo que adelanta su muerte:

Un héroe luchó contra los señores de la Casa de los Murciélagos. /Contra los señores de la Casa Oscura.../cuyo interior solo se piensan siniestros pensamientos.

A continuación, el poeta nombra en lenguaje maya al protagonista del texto, lo llena de epítetos y de fuerza libertaria, de inteligencia para saber escapar de las trampas de sus enemigos, pero irremediamente parece asesinado, lo que evidencia el paragón de la vida de Chamorro con la de los héroes indígenas:

“Los Mayas lo llamaron ‘Ahpú’, que significa ‘jefe’ o ‘cabeza’/porque iba adelante. Y era su pie osado el que abría el camino/y logró muchas veces con astucia burlar a los opresores/pero al fin cayó en sus manos”

A partir del décimo verso el poema adquiere un tono elegíaco, en el que el yo del poeta resalta con toda vibración, el desdoblamiento poeta-autor se fusiona porque ambos lamentan la muerte del héroe-amigo, y entonces grita: “¡Oh, sombras! ¡He perdido un amigo!

Inmediatamente inserta, a través de una imagen visual, el capítulo del entierro del mártir: “*Ríos de pueblo lloran junto a sus restos*”.

En esta parte Cuadra cree necesario describir de forma profética-poética, es decir, mítica, el contexto de la muerte del héroe. Y lo hace con una maestría discursiva propia del lenguaje cifrado:

Los viejos agoreros profetizaron un tiempo de desolación./ Será-dijeron- el tristísimo tiempo/ en que se han recogido las mariposas/ cuando las palabras ya no transmitan el dorado polen./ Yo imagine ese tiempo de luz alevosa -un sol frío/ y moribundo y las aves de largos graznidos/ picoteando el otoño-/ pero fue una mañana, un falso brillo/ del celeste júbilo, trinos/ todavía frescos y entonces/ ¡la trampa!/ ese golpe seco de la pesada loza que atrapa/ de pronto.

Una especie de augurio muy al estilo indígena, tamizado por metáforas, símbolos, elementos antitéticos: *tiempo de desolación... tiempo en que se han recogido las mariposas. Tiempo de luz alevosa... sol frío/ y moribundo... aves de largos graznidos*, que convierten a su vez el poema en una parábola de pura estirpe bíblica, y por tanto también al protagonista en un verdadero mártir, como los apóstoles. Y es precisamente con estas designaciones, mártir y apóstol de las libertades públicas, como se conoce a Pedro Joaquín Chamorro. Se ve, entonces, el propósito de dotar de miticismo ese te episodio de la historia nicaragüense.

Esta parte del texto la cierra Cuadra con paradojas y antítesis en las que se nota que se llega a un clímax negativo: con el día de la muerte del héroe, que sucedió una *mañana*, (con) *un falso brillo/ del celeste jubilo, trinos/ todavía frescos y entonces/ ¡la trampa!*

El poeta continúa con las repercusiones de la acción asesina, con lo que los criminales celebraban sus actos homicidas, pero, como lo ha venido estilando en todos los textos, de forma simbólica, pero este símbolo tiene una base indígena: la costumbre maya de la decapitación: “*Y decapitaron al libertador. / Y mandaron colocar su cabeza en una estaca*”. Porque aquellos como estos, deseaban con ello “*oculta (r) vuestra memoria*”. Pero al contrario de ese olvido, lo que se consiguió fue que de esa estaca en que se clavó la cabeza, naciera el jícaro, y sus “*frutos fueron como cabezas de hombre*”, es decir, de la maldad del acto brotó la conciencia que solo se anida en la cabeza, pero en la cabeza de quien piensa bien, como el héroe.

Etapa de análisis del contenido.

El autor en el texto: actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

Cuadra expresa un sentimiento subjetivo y su texto es narrativo ya que describe paso a paso la muerte de su mejor amigo, Pedro Chamorro.

La actitud del poeta es interna íntima por cuanto quiere transmitir las vicisitudes de nuestro pueblo a través de historias heroicas que reflejan nuestra identidad nacional.

La postura que adopta es la narrativa, pero que atiende a una caracterización subjetiva por la cantidad de símbolos presentes en el texto, lo cual es evidente en el verso en que detalla que *la fruta de este árbol es el vaso del indio/ su fruto es el guacal o la jícara*.

El punto de vista es externo, el autor actúa como un narrador testigo periférico que reconstruye la historia desde los hallazgos arqueológicos.

La disposición es realista por la cantidad de elementos objetivos que usa en su narración, con los que reconstruye un hecho de la historia política social reciente, muy vinculado con él, al ser muy amigo del héroe nacional asesinado.

La implicación del poema es la presentación de un tema, el de la libertad, que no debe ser manoseada por los tiranos de la *Casa Oscura*, además presenta el sacrificio como el elemento catalizador para que las conciencias se despierten y busquen esa libertad que se les ha negado.

Argumento. Asunto. Tono.

En el aspecto argumental, este poema es de tipo narrativo, en él Cuadra sigue relatando hechos de la historia nacional, pero esta perspectiva socio-histórica está fijada en el anclaje mítico al que viene recurriendo en todos los poemas. En este texto, el jícara es la relación de hechos precolombinos, exactamente la rebelión de un héroe maya contra los déspotas gobernantes indígenas, pero este relato es contado, nuevamente, desde la visión del árbol que ha sido testigo fiel de esos sucesos.

Pero es clara la alusión a un héroe nacional: Pedro Joaquín Chamorro, honrado y honesto, que fue asesinado por los déspotas somocistas que gobernaron Nicaragua durante casi medio siglo (1934-1979). Las características del árbol son similares a las de Chamorro. Y ambos, jícara y Pedro Joaquín, son signos identitarios de Nicaragua, el primero como elemento natural utilitario en la culinaria nacional como recipiente de las comidas; el segundo es sinónimo de las libertades públicas del país, es el apóstol, mártir de esas libertades inherentes al humano. Por tanto, los puntos de coincidencias son a nivel subjetivo: fuerza, utilitario, identitario.

El asunto es netamente histórico, con énfasis en el criterio informativo-cultural. Este ya es un tópico recurrente en los poemas de Cuadra: la mitificación de la historia, en este caso del paisaje natural, que es desde la óptica que se cuenta el poema. El tono es sombrío, porque en

el texto se habla de la muerte del héroe, pero que a su vez despierta la conciencia de su pueblo, que es al fin, el sentido útil de su “sacrificio” al que fue obligado.

Tema e idea central.

El tema que se aborda es el sacrificio, que convierte en héroe a quien lo realiza, esta inmolación es en este caso la que despierta a la reflexión de un pueblo, por eso el héroe, desde su entrega a su causa, se convierte en mártir, apóstol, en directa alusión a los personajes bíblicos que encarnaron estos epítetos. La idea central, unida al tema, es la de re-contar ese sacrificio, pero interviniendo en el tiempo de las acciones, desde el pasado alegorizar el hecho más cercano en el tiempo, para de esa forma literaturizar el tema, el que a su vez es de tipo testimonial e ideológico por la carga política que inserta. El topoi literario es el dolor por el sacrificio.

El texto en cuanto a comunicación literaria en sociedad

El texto como comunicación

En cuanto a predominio de una de las funciones del lenguaje, además de la poética, intrínseca a todo texto lírico, existe una preeminencia de la función referencial, porque el tema es de tipo histórico, por tanto se necesita referenciar este pasado desde la información sociocultural de que dispone y propone el autor. Esta información acude a la memoria colectiva de los nicaragüenses sobre sus raíces y su historia reciente.

El texto en sociedad

El poema, como los seis anteriores, forma parte del poemario *Siete árboles contra el atardecer*, que apareció publicado en plena revolución sandinista, a inicios de la década de los 80. El fin histórico-ideológico-cultural es evidente en la propuesta lírica de re-contar y mixtificar las historias indígenas y recientes (oficial-subjetiva), a través de árboles poemas

(mítico), que son a su vez los vasos comunicantes de estas historias que conforman nuestro imaginario social.

VIII. Conclusiones

El trabajo literario que se ha realizado de cada composición de la obra *Siete árboles contra el atardecer*, de Pablo Antonio Cuadra, permitió hacer un análisis acerca de la mitificación del paisaje nicaragüense como proyección de la historia y la identidad nacional presente en cada uno de estos poemas-árboles.

1. Cada árbol tiene algo en común, y es la representación de un mito al cual corresponde un homenaje patriarcal, al hacer referencia a personajes heroicos que forman parte de nuestra historia, la que se intenta reconstruir a partir de su incorporación al imaginario colectivo a través de la re-creación del pasado propuesta en el discurso de dichos poemas.
2. Los elementos míticos presentes en la poesía de Pablo Antonio Cuadra los expone de manera genealógica, desde el inicio de las cosas, y en forma cronológica, haciendo referencia a los progenitores, hasta los hechos más recientes.
3. El amor en todo su esplendor hace alusión a un personaje dual el sol y la luna; además, Cuadra menciona a estos árboles como curativos y botánicos, y cada uno esconde o relata una historia de opresión, de la cual emana el deseo de libertad absoluta de cada pueblo a través de su proceso cultural mestizo.
4. Los elementos míticos recurrentes usados por Cuadra en el poemario para re-contarnos la historia son: el jaguar y la luna, el sol, ave de rapiña, el pez, la serpiente, y otros.

5. Cada poema-árbol tiene su sentido de ser en nuestra identidad cultural por medio de distintos trazos discursivos y figurativos, lo que hace especial esta obra, trasladándonos hacia el pasado y proponiendo similitudes en el presente.
6. En conclusión podemos decir que Cada poema se dedica a un árbol particular, de los que abrigaron la vida del poeta y sostienen el cielo americano: la ceiba, el jocote, el panamá, el cacao, el mango, el jenísero y el jícaro. Con rasgos de precisión botánica, se convierten en figuras dramáticas al modo de los guerreros de Esquilo, que hacen palpable la memoria de su pueblo. Así, la naturaleza parece dotada de palabra, con alusiones a mitos de origen, la filosofía náhuatl, griega y cristiana, a fuentes eruditas, crónicas de descubridores y viajeros, vocabulario coloquial español e indígena, terminología científica, cánticos tradicionales...

ANEXOS

Poemario “siete árboles contra el atardecer”

La Ceiba

Cuando vinieron nuestros progenitores
—`e viniéronse porque en aquella tierra
tenían amos, a quien servían,
e los tractaban mal'—
subieron al gran árbol el día en que abre sus frutos
y soplaron sus semillas aéreas para trazar la ruta del éxodo.
Y unas semillas tomaron la ruta de las aves que se nutren
/de gusanos
y otras las de los pájaros chicos que vuelan en solidaridades
/y se alimentan de granos
y otras tomaron la ruta de los buitres y quebrantahuesos
que viven de la carroña y desde su altura sólo ven la muerte
y otras tomaron la ruta de las águilas y cóndores, la más alta,
la que sólo es cruzada por las mariposas y por los
/pensamientos de los pensadores.
Este es el árbol de la contradicción
Este es Vahonché que cita Landa y que quiere decir
`palo enhiesto de gran virtud contra los demonios.'
Este es el árbol gigante que Gómara vio y quince hombres
cogidos de las manos no podían abarcarlo.
Este es el árbol de los Trévedes que cuenta Oviedo
más alto que la torre de San Ramón de la ciudad de Toledo.
Y es el que cuenta Núñez de la Vega que tienen los moradores
de esta tierra en todas las plazas de sus pueblos
y debajo de ellos hacen sus cabildos
y los sahuman con braceros porque tienen por asentado
que de las raíces de la Ceiba les viene su linaje.
Yo he recordado su sombra antigua recorriendo
/esta ciudad en ruinas.
En la Calle Candelaria donde estaba mi casa
—hablo de la vieja casa donde yo nací—
ya no queda piedra sobre piedra.
Y la luna
ese cuervo blanco
diciendo ¡Nunca más!
Yo he recordado su antigua sombra aquí donde
/no hay amor suficiente
para levantar estas piedras.
`¡Sal de ellas, pueblo mío!'

Un techo nuevo cubra tus exilios. Un madero
extienda sus ramas.
He aquí
lo que estaba dicho en el libro de los profetas de Chumayel:
`Se alzar^á Yaax-Imixché, la Verde Ceiba, en el centro
/de la provincia
como señal y memoria del aniquilamiento.'
Allí donde nace este árbol es el centro del mundo.
Lo que tú ves desde su copa es lo que tu corazón anhela.
Este es el árbol que amorosamente sienta tu infancia
/en sus rodillas.
Con el algodón liviano y sedoso de su fruto tu pueblo fabricó
/sus almohadas
donde reclina su descanso y elabora sus sueños.
Si suben a este árbol, la serpiente se hace pájaro
y la palabra, canto.
Esta es la Madre Ceiba en cuyo tronco hinchado
tu pueblo veneró la preñez y la fertilidad.
De su madera blanca y fácil de labrar tu pueblo construyó
una embarcación de una sola pieza
y esa embarcación es su cuna cuando inicia su ruta
y es su féretro cuando llega a puerto.
De este árbol aprendió el hombre la misericordia
/y la arquitectura,
la dádiva y el orden.

El Jocote

En el principio eran dos árboles:
el uno creado por el sol y el otro por la luna
el uno que extraía del sol el secreto de la acidez
y el otro que extraía de la luna el misterio de la dulzura.
Por eso el Jocote reúne en su sabor a los opuestos
y se cubre de hojas cuando no tiene frutos
y para dar sus frutos pierde todas sus hojas.
Por eso los indios lo tuvieron como el árbol del amor
porque para dar su dulzura se desnuda.
Por eso el amor nace en esta tierra cuando los jocotes
/dan su fruto
y los muchachos y las muchachas van a jocotear a los patios
/y a las huertas
y es bajo los árboles que se aman.
¡Gloria a Dios por una muchacha de quince años
y su lindo vestido que la cubría de alegres flores!
—¡Baja!—le dije—: Yo no soy guerrero.
Desde que partió Quetzalcóatl, el pacífico
los dioses de esta tierra han preferido el terror o las matemáticas
y usan los astros como dardos.
En sus mitologías
nunca bajó un dios a desposarse

con una hija de los hombres.
 —¿Por qué tú no bajas? ¡Soy poeta!
 Y bajó ella. Y al ceñirla
 vi que los traviesos Tlamachas, pequeños como colibríes
 habían colocado el árbol cargado de frutas
 en el lugar exacto de mi primer beso.
 ¡Gloria a Dios por esta estela con su fecha precisa
 esculpida de pájaros, de dulces brisas y el signo de este árbol!
 Entonces tú ignorabas que en las islas antiguas
 una Mirra se abrió para producir a Adonis.
 Entonces no habíamos escuchado a los narradores de leyendas
 que el Jocote engendró a Xocotzín, una de las cuatro
 /Venus nahuales
 (las Ixcuinames)
 a quien los códices dibujaban como te dibuja mi recuerdo
 mordiendo las rojas frutas agridulces.
 Los españoles que convirtieron sus nostalgias en metáforas
 llamaron 'ciruelas indias' a estas frutas
 y en botánica su nombre genérico es 'Spondias'
 la palabra griega que usó Teofastro para nombrar a las ciruelas,
 pero ni el lustre griego, ni el parecido en el que tanto
 insistieron los hispanos
 hicieron olvidar al indio el nombre de este árbol:
 Jocote es 'Xocotl' que en náhuatl significa 'fruta'
 —la fruta por excelencia—la fruta
 de los cien sabores. Porque las hay verde-dulces
 /y las hay amarillas
 y existe el jocote llamado Tronador y el Boca-de-perro
 y el Guaturco y el Ismoyo
 y el Jocote de Lapa y el de Bejuco
 y el de Jobo y el de Venado
 y los hay—dice Joseph de Acosta—'unos que llaman
 /de Nicaragua
 que son muy colorados y pequeños
 que apenas tienen carne que comer
 pero eso poco que tienen es de escogido gusto
 y un agrillo tan bueno o mejor que el de la guinda.'
 La madera del jocote es blanquecina o pardusca
 Y su corteza suelda las heridas como por milagro, cuenta
 /Oviedo, el Cronista.
 'Estando yo en la provincia de Nicaragua—escribese
 bautizó un cacique, señor de la plaza de Ayatega
 y este cacique en cierta batalla fue degollado por enemigos
 /y lo dejaron por muerto
 pero sus indios recobraron su cuerpo y quitaron la corteza
 /a un ciruelo de éstos
 y se la aplicaron a la herida y con aquello soldó y sanó
 y yo le vi y le hablé
 y era cosa para espantar verle al cacique la garganta
 y las cicatrices y burujones por donde lo habían degollado.'

Escucha, pues este poema, sembrador de árboles:
fue escrito para un pueblo donde la violencia abate
al héroe y al amante:
¡Corta tú en mi nombre una rama al Xocotl de los nahuas
y siémbra en tus caminos!
¡siémbra en tu historia!
Porque este es el árbol que cierra y abre heridas:
Las cierra con su corteza cuando son heridas de guerra.
Las abre con sus frutos cuando son heridas de amor.

El Panamá

a Gloria Guardia

En el clan de los Sterculia este hermano mayor
/del Cacao y del árbol de Cola,
este gigantesco pariente del Castaño australiano de tronco
/en forma de botella
y del venerado Parasol chino, bajo el cual soñó Tu Fu su
extraño sueño sobre Li Po,
prefirió entre nosotros el suelo calizo y arenoso
y la vecindad y el ruido de las aguas dulces.
Aquí creció fortificando su tronco con jambas o contrafuertes
que avanzan contra el viento como el pie de los faraones
/colosales de Luxor.
Esta inmensa lámpara verde da luz a la asociación
/y a la simplicidad.
Oyes el ruido sordo del bote arrastrado por los pescadores
/a la arena
las voces que se avivan a la sombra del gran árbol.
Tiran de la red a la playa y las mujeres
ríen contando y escogiendo los pescados.
Aún salta el Sábalo. Colea agónico el Guapote.
Boquea la Machaca, la Guabina, el Bagre.
Ensartan en bejucos las Mojarras de colores.
Pelan el Gaspar y sube
el humo azul. Los niños
pepenan semillas del árbol y las tuestan al fuego. Entonces
recuerdas la sentencia antigua: `Los más hermosos
presentes de los dioses son siempre gratuitos.'
Una ave grande y blanca transportó la semilla de este árbol.
Una ave solitaria y desgarbada venida del mar o de la luna.
Ellos recuerdan, junto a la fogata, la noche
cuando el Jaguar cazó al hijo del Pez Gaspar dormido
/entre las jambas.
El Jaguar lo creyó muerto, lo cubrió de hojas
y lo dejó allí para llamar a su hembra y devorarlo.
Pero el árbol, compasivo, cerró sus jambas y lo ocultó
/en el tronco.
Por eso, cuando el árbol cayó y el pescador quiso
/aprovechar su madera

una voz le ordenó: —`No cortes ahí, corta más arriba.'
Y otra vez la voz le ordenó: —`No cortes ahí, corta más abajo'
y la voz lo fue dirigiendo
y le ordenó cavar el tronco y ahuecarlo con fuego
y el hombre echó el tronco al agua y vio que navegaba
/como el Pez Gaspar
y el hombre construyó la primera canoa.
Conoce este árbol: `Sterculia apétala'
`Sterculia carthaginensis.'
Conoce la mano verde de su hoja corácea, palmada,
/profundamente trilobulada.
Conoce sus pequeñas flores campanuladas, amarillas
/con manchas púrpuras olorosas
a estiércol y a corral.
Conoce sus frutos de cinco folículos verde-pálidos abiertos
/como un estuche
y sabe extraer sus cinco semillas negras y brillantes
envueltas en terciopelo gualda cuyos pelos erectos se clavan
urticantes en tus dedos.
Llámalo `Panamá,' que es su nombre y significa en náhuatl
`farmacia' o `venta de medicinas'
porque el indio descubrió que su semilla tostada tiene
/el sabor del maní y alimenta y cura,
descubrió que su semilla molida produce un fino aceite,
que la concha de su fruto picada y cocida es un efectivo
/emoliente
contra el reumatismo y los golpes endurecidos.
Luego la ciencia analizó su fruto y descubrió la Cortisona.

El Cacao

a Juan Aburto

Lo bebían con flores.
En xícara pulida, batido con molinillo hasta levantar espuma.
Era como beber la tierra: un trago
amargo
y dulce.
Linneo lo llama Theobroma': manjar de dioses.
Oviedo, el Cronista, lo encuentra: `precioso y sano'
`E dicen los indios que bebido el cacao en ayunas,
/no hay víbora
o serpiente que los pique.'
Pero Benzoni, el italiano, lo rechaza: `Más bien parece un brebaje
para perros que para hombres.'
Colón encuentra en su ruta una gran canoa con indios
transportando cacao:
Los lejanos caciques del Caribe trocaban oro y jade
/por almendras.
Ana de Austria lleva en sus nupcias a la Corte de Francia
/la fragante bebida.
Y el Doctor Juan de Cárdenas —médico de Virreyes—descubre

que es bebida contradictoria:

—`Fría, seca, terrestre y melancólica,
como también aérea, blanda, lenitiva y amorosa'
Por eso Madame de Sevigné, moviéndose como una gaviota
/en su salón

bebe en la fina taza de porcelana y sentencia:

—`Esta bebida actúa según los deseos de quien la toma.'
Y el reverendo Bruce, en Londres, sorbe puritano un trago
/de chocolate y opina:

—`Es un enardecedor romántico más peligroso que
/una novela.'

No es con vino sino con tiste que brinda el Güegüence.
Ahora somos materia prima. Los precios del Cacao en las
pizarras de la bolsa de Wall Street.

Y Ezra, en su canto: `Con usura el campesino no consume
/su propio grano.'

El cacique don Francisco Nacatime dijo a su hijo:

—`Quieres ser rico? Siembra tu palito de cacao.'

Pero murió pobre. El árbol
juega con sus hojas alternas (ovaladas y grandes),
luego se cubre, como de estrellas, de inflorescencias
laterales (miles de pequeñas flores rojizas o amarillas).

Y las flores caen y sólo de unas pocas nacen sus

^ grandes mazorcas
verdes e alumbradas de roxo'
con cinco celdas de semillas

o almendras envueltas en una pulpa jugosa.

Pero es árbol exigente. Y delicado.

`No vive sino en lugar cálido y umbroso
y de tocarlo el sol se moriría.'

Por eso siembran siempre un árbol a su lado—el Madrecacaoque
lo cubre con su sombra gigante como un ángel.

Porque es uno de los árboles del Paraíso
y requiere—como la libertad— un cultivo laborioso
/y permanente.

Su nombre viene de `caua,' tardarse, y 'ca-caua'
/es tardarse mucho

porque no es planta silvestre sino un don de Quetzalcóatl
a los pueblos que escogieron la libertad.

Antes del Tolteca y del Maya
cuando Quetzalcóatl no era dios sino un hombre entre nosotros
cuando no se inmolaban hombres sino flores y mariposas
/a los dioses

Quetzalcóatl nos dijo: `Somos pueblo en camino'
y nos dio el pinol—que se hace del maíz—
y nos dio el tiste— que se hace del cacao y del maíz—:
bebidas para pueblos peregrinos.

Porque esta es tierra de transterrados.

Gentes que sólo llamamos Patria a la libertad.

Pero vinieron los nahuas.

Voy cruzando caminos donde los tractores
 desentieran ollas funerarias. Allí quedaron sus huesos.
 (—Abuelo: traes auestas la memoria de tu pueblo y es pesada
 como un fardo de piedras).
 Aquí quedaron sus huellas. Toltecas. Pueblo de artífices.
 Fragmentos de una ánfora policromada tan exquisita
 /como una urna griega.
 (—Abuelo ¿qué fuego encienden tus pedernales?). Y leo
 en el Libro de los Orígenes, en los anales de los hijos de Tula:
 Año 1 Acatl. Año del llanto.
 Cayeron sobre nuestras tierras los Olmecas.
 Fuertes yelmos de cuero cubrían sus cabezas,
 gruesas corazas de algodón cubrían sus pechos
 lluvias de flechas cubrían como un toldo su avance
 pelotones con macanas seguían a los flecheros
 y a la retaguardia rechonchos enanos con cuchillos de obsidiana
 brotaban de la tierra exterminando a los vencidos.
 Y ya no habían páginas en nuestros libros para escribir
 /nuestra historia
 sino la lista interminable de nuestros tributos:
 Cien gallinas por tribu más cien cargas de cacao
 Cien cargas de algodón más cien cargas de plumas
 Cien cargas de maíz y 20 piedras de jade
 Y cien piezas de loza y 20 piezas de oro.
 Y los hijos de Tula comían lagartijas y gusanos.
 Y esperaban la noche y unos a otros se decían:
 —Hemos castrado al sol que ya no alumbra?
 Y fueron al templo y ayunaron
 y sangraron sus miembros
 y con lágrimas y sangre interrogaron a sus dioses
 y los dioses les ordenaron partir.
 Así emprendieron su éxodo los de la lengua nahua.
 —`Encontraréis una Mar dulce al sur
 que tiene a la vista una isla de dos volcanes.'
 Y bajaron los exilados.
 Bajaban buscando la tierra prometida.
 Y ahí donde llegaban, los pueblos los rechazaban.
 —¿Quiénes son éstos? se preguntaban.
 —¿Conocemos acaso sus rostros? ¿No llevan en sus pechos
 /un corazón extranjero?
 Y los Mayas los atacaron con sus cuchillos de Zaquitoc.
 Y los Cachiqueles los atacaron con sus mazos de Guayacán.
 Y los Sutiavas les dieron batalla con sus dardos de Huiscoyol.
 Y las guerras fueron produciendo jefes guerreros.
 Y los jefes guerreros instituyeron al Gran Jefe.
 Y el Gran Jefe no pisaba el suelo—le tendían mantas.
 Y la tiranía de los Olmecas les parecía pálida
 comparada con la tiranía de Ticomega, el viejo
 a quien sucedió Ticomega, el joven
 a quien sucedió Ticomega, el nieto

Ahora estamos en la tierra de los lagos
También nosotros fuimos peregrinos. Fuimos
emigrantes y estas tribus llegan cansadas.
Duelen sus lamentos en el corazón de los Chorotegas.
`¡Traemos heridos y enfermos!'—nos lloran. Son mexicanos.
Son toltecas. Son artistas en el barro y en la piedra.
Son maestros en el arte plumario.
Tocadores de ocarina. Orfebres.
Conocedores de los astros.
Y entonces les damos cargadores para que se ayuden.
Les damos nuestros guerreros para que carguen sus cargas.
—`Van de paso,' nos dicen. Pero llega la noche
Y entonces con su lengua de pájaros los nahuas imitan al búho.
Y cantalean: 'Tetec-Tetec' (cortar, cortar)
Y los otros responden: `Iyollo-iyollo' (corazones, corazones)
Y esta fue la señal y cayeron sobre los cargadores
Y luego que los pasaron a cuchillo cayeron sobre nosotros
Y nos despojaron de lo mejor de nuestras tierras—¡todo el sur
/del cacao!—

Y apenas fueron dueños de sus árboles
usaron sus semillas como moneda.
No bebió el pueblo ya más el cacao
—sólo los teytes, los gamonales,
sólo los ricos señores y los jefes guerreros—
'E la gente común no osa ni puede usar para su gana
/o paladar aquel brebaje
porque no es más que empobrecer adrede
e tragarse la moneda:
Y se vende un conejo por 10 almendras
Y por 2 almendras se adquiere una paloma
Y el valor de un esclavo es 100 almendras.
Y una mujer vende su cuerpo por 10 cacaos.
'Quiero decir que ninguna cosa hay que no se venda.'
Cacao:
dólar
vegetal.

El Mango

Los labios que te besaron, te dijeron:
'Ya es tiempo de que eches raíces como los árboles'
Pero tú sabes de árboles. Sabes de sus maderas
/y de sus memorias.
Has seguido, siglo tras siglo, sus lentas caravanas.
Los has visto en las selvas, junto a los grandes ríos
cubiertos con sus mantos verdes de enredaderas y parásitas
huyendo, con sus aves, al exilio. Inmóviles
peregrinan. Invisibles sus pasos
preceden a las civilizaciones.
Tú sabes de árboles. Conoces

los árboles nativos que ayudaron a levantar la tierra. Pastores
/de ríos.

Árboles tan nicaragüenses como el Pochote
que aún hecho leña si se entierra en su tierra, retoña.

Y conoces también los forasteros

como el abundante Icacó que llegó del Senegal,
o la Granada de Argel, o el inmenso Fruta de Pan de las
Molucas,

o el Mango que llegó a Nicaragua del lejano Indostán.

Fue en Calicut (o Koylikota) donde el galeón tocó puerto.

—'Un poco más de buen aire e todos vernéis ricos e de buena
/ventura'

dijo el Capitán Céspedes de Aldana y desviaron

y cruzaron las agitadas 700 leguas del golfo

en el galeón de la China o de Filipinas del llamado 'viaje al
/austro.'

Allí rescató marfiles y brocateles de oro, tafetanes y damascos
y embarcó la planta de hojas todavía tiernas

y la bella hindú le dijo: —Sea este árbol testigo de tu promesa.'

Pero la aventura se contaba en casa en voz baja, entre sonrisas,

cuando ya se habían retirado a sus solemnes aposentos

tía Elisa y tía Mercedes, a quienes Aldana rescató de la soltería
trayéndolas a América, mareadas y casi arrepentidas

para un casamiento de prez y de provecho.

Granada entonces contaba de zoo vecinos, edificios de tapias,
de adobes encalados y tejas, y una bonita iglesia

—un puño de sal en el verdor del trópico—

y en la casa de Aldana, entre el astrolabio y la brújula

y los rollos de mapas manchados de mar,

el primer reloj, traído de Germania, que instaló como un

tabernáculo en la sala de honor

y su hora guiaba la hora de las misas y de los cabildos.

Y en el patio el mango, el primer mango.

—'Oído he—decía—contar a los alfaquies

que este fruto es el avatar de un ave misteriosa;

llámanla Jatayu

—rey de los pájaros indostanos—

rojo y negro porque sus alas quemó el sol;

que debe ser del género del Fénix, de los árabes,

cuyo nido es de fuego.'

Y los indios

transmitieron esta leyenda pero la variaron

contando que el mango devolvía en frutas

el alma o 'yulio' del Chichiltote

—el llameante pájaro votivo de los Chorotegasy

hubo poeta que cantara este apólogo diciendo

que 'se escuchan trinos risueños del fruto bajo la piel.'

Aldana—el viejo lobo Juan Céspedes de Aldanaen

las noches sudorosas de la incipiente Granada

vestía siempre, a pesar del calor, de gamuza y ante

con la caperuza sin plumas de los antiguos marinos
y lagrimeaba recordando `La Galga,' su fiel carabela de 47 toneles
hecha y armada por él con gasto
`de muchas contías de su fazienda'
y su Palos de Moguer y a don Alonso, su padre
—del grupo de los Pinzones—
y a Diego de Lepe y a Juan Díaz de Solís,
capitanes y pilotos
de los primeros que traspasaron la línea equinoccial
y vieron no sólo nuevas tierras sino nuevas estrellas.
Y en cada cosecha del Mango repetía
—repartiendo las frutas en bandeja de plata a sus vecinos—
las derrotas de sus viajes:
el perverso mar de los Sargazos lleno de monstruos traga-naves
o la ruta de Guachinchina,
golfo de muchos mogotes y bajíos,
donde había Emperador y pesca de perlas,
o Filipinas donde las mujeres, decía Aldana
eran castísimas, sin género de lascivia
ni deslealtad con su señor.
Luego miraba a sus tertulios
y bajando su vocerrón de piloto
—el rostro redondo, irónico
y olfativo de los Aldanas. Y su sonrisa
—media sonrisa—y el resto del humor en los ojos:
—`Ella sembró la semilla en el plenilunio
y casó el árbol, en su rito pagano, uniendo dos ramas
¡Ah! ¡los ojos más grandes y brillantes que hombre alguno vio!
Pero Felipillo, su criado enano y corneto,
aportaba el dato de los pechos de Yadira untados de sándalo
que hicieron llevadero el calor al navegante.
Sus nietos heredaron confusas crónicas
pero pudieron todavía leer, un poco desilusionados
—en su amarillento Cuaderno de bitácora—
el nombre de la planta en sánscrito
y dibujadas con tintas del oriente
sus flores polígamas,
sus hojas lanceoladas verde-oscuras y lustrosas
y el rojo fruto en forma de corazón. (Multiplicará
mi corazón' —predijo la mujer—y en racimos
cada instante del amor,
cada latido amante
se hizo fruto). Ahora
no queda ya ni lápida del viejo antecesor.
Escogió una tierra impetuosa de historia calcinada

y el fuego del Filibustero borró su nombre
al incendiar el templo donde Aldana
entró dos veces descalzo para cumplir promesa:
una vez con la vela de cera en la mano

cuando perdió su Galga a las puertas de la provincia
en un turbión del Papagayo, y la otra
ya cadáver
con hábito y capucha franciscanos.
También el Mango quemó en el tiempo su historia
Y tú lo crees de aquí:
Profesa un verde familiar.
Nace en tus islas.
Te acompaña en tus caminos con sus alamedas.
En tu patio crece,
hospeda
tus pájaros indios
y teje con brisas y cigarras
—como una hamaca—
tu siesta.
Granada, Gran Lago, 1978

El Jenísero

en memoria de mi padre

El rayo: dibujo eléctrico del gran árbol del cosmos.
Cierras los ojos al deslumbre y al abrirlos ha nacido el Jenísero.
Este es el trono de la tormenta.
Pero he aquí que yo he extendido mis ramas y he fundado un
/reino pacífico.
Pithecellobium saman
Samanea Saman
El `Samán' venezolano. El `Genízaro' de los llaneros del sur.
Jenísero' nicaragüense: república vegetal de 130 pies de altura.
Árbol ganadero escrito en los pastizales como una Mayúscula
/agraria.
—Cuando la tempestad le arranca su corona
extiende aún más sus ramas en silencio, sus enormes pero
/pacíficos brazos de gigante
donde el jaguar dormita o ruge el congo
o litigan su territorio la luna y la comadreja, la iguana
y los pájaros emigrantes—.
En la cátedra de este árbol se sienta el sol a distribuir justicia.
Canto sus flores pediceladas y rojizas que enciende el atardecer
como pequeñas lámparas de cáliz tomentoso y veinte
/estambres de color carmesí.
Canto sus hojas compuestas y bipinadas
que Humboldt describe como el mejor adorno de la zona tórrida,
hojas aterciopeladas y pubescentes federadas en ramos como
/plumas de un arcángel verde.
¡Árbol de los potreros!
¡Canto los ganados que comen al pie sus legumbres corvas,
sus delgadas vainas de valvas coriáceas y lampiñas
/llenas de pulpa!

Canto el pajarerío matinal y la lenta procesión de las vacas

/transportando la luna
¡Oh, Catedral de los balidos!
La memoria de mi padre retorna en su caballo
y pasa por este camino de arenales.
Viene conversando con el General Chamorro, en su potro melado
y miro detrás al niño, en su yegüita alazana, sin perder sílaba.
No ha aumentado mucho su sombra desde entonces,
cuando el General se detenía a orinar y decía:
—`Este gigante vio pelear a los Timbucos y los Calandracas.
De estas ramas mandó colgar Anduray, cuando la guerra del 54
a Braulio Vélez, el correo de don Fruto
que se tragó una carta antes de entregarla a los leoneses.'
Y mi padre:—`Usted cuenta la historia por guerras
como mi madre por embarazos.' Y reían.
—`¿Qué es la historia patria sino opiniones con rifles?'
y el General señalaba el imponente árbol:—`Todo se paga;
también al pie de un Jenísero pereció Anduray desangrado
/cuando la Batalla de las Tortillas.'
`Legitimidad o muerte' era la divisa de la cinta blanca.
`Libertad o muerte' era la divisa de la cinta colorada,
porque toda bandera era tejida con hilos de sangre
y el niño miraba en la pupila de Abel el ojo homicida de Caín
y en la indefensa pupila de la pobreza el ojo implacable del Poder.
Y el atardecer incendiando el pasado.
Clarines sustituyendo pájaros
y la gran copa del árbol temblando gritos y lamentos
/como hojas negras
porque todo árbol en guerra es el Árbol de la Noche Triste.
`Tanta zozobra, ansia, tumulto,
tantos años de fiera
devastación y militar insulto...'
recitaba entonces mi padre con su fluvial y sonora voz civil.

Y se volvía a mí legándome una visión antigua y bíblica como
/el Testamento de los patriarcas:
Los viejos pueblos acampando bajo el Jenísero:
familias pobladoras, jinetes, arrieros de ganados inauguradores
/de rutas, trenes de carretas
—transacciones, ventas bajo palabra firmadas con un apretón
/de manos,
alforjas abiertas y compartidas—,
espacio para la canción y la confidencia
y el peso del hombre calculado en trigo (bueno como el pan'),
términos de una civilización de ganados y de mieses.
¡Jenísero: árbol de sombra pastoral!
Las recuas que vio Thomas Gage bajando por los caminos
reales al puerto de Granada
—recuas de Guatemala, del Salvador, de Comayaguahasta
300 mulas rodeando el árbol
cargadas de azúcar, de cueros, de índigo, de cochinilla

/y de la plata del rey.
Recuas del Güegüence: machos de las cofradías, machos
/guajaqueños,
Macho-ratones; carretas boyeras que venían de la Verapaz,
/de la Veracruz, de los caminos de México.
Recuas de los mercaderes con sus zurroneos llenos de telas,
/espejos, peinetas de Carey y elixires mágicos.
Tropillas clandestinas de los patriotas llevando novillos en
/arrees nocturnos
para adquirir las armas de la liberación.
Arrees para las ferias. Caracoleo de los caballos andaluces y
/peruanos. Mulos segovianos. Polvo itinerante.
Y los pueblos y caseríos naciendo alrededor de los árboles.
Nagarote del Jenísero. Camoapa de los Chontales. El Paso.
/El Sauce. El Guapinol.
Pueblos en el cruce de los caminos, en los encuentros
—`No dio nunca la guerra una orden de caballería
/como la del arriero'

me decía mi padre. Y rescataba la figura ecuestre de aquellos
/centauros anónimos
que llenaron sus ojos de caminos y distancias.
De comarca en comarca llevaron la crónica y la lengua
(¡primera fusión del náhuatl y del castellano
—¡oh, tejedores de dialectos!—ellos hicieron
la futura lengua de la aventura que Darío devolvería a España!)
Esparcieron la semilla de la libertad y las estrofas del romance,
comunicaron a los pueblos como correos del amor
/y de la política.
Y lo que la guerra despedazaba, ellos lo unían.
Jenísero: palacio de reyes descalzos coronados por la pobreza:
bajo tu sombra se detienen los peregrinos
—Romeros de Nuestro Padre Jesús de Apompoá
Promesantes de Nuestra Señora la Virgen del Viejo
De Nuestra Señora la Virgen del Hato
De Nuestro Señor el Cristo de Esquipulas
Pueblo procesional
desunciendo sus bueyes
desensillando sus bestias
asando el tasajo en el chisporroteo de la fogata
cantado, contando leyendas, inventando las nuevas palabras
/del amor y de la tierra.
Y entonces entendí yo, como si descifrara, que lo que teme
/el corazón
—lo ciego, lo siniestro, lo tenebroso—
estaba afuera,
al otro lado del límite de su sombra pero acechando,
rodeando al árbol paterno, rondando
con su saña el círculo de su verdura.
Porque el Jenísero fue creado

para cubrir lo que se ama
para establecer bajo sus ramas el espacio de la vida
¡potestad pacífica erigida contra lo Terrible!
Granada, Gran Lago,

El Jícaro

—en memoria de Pedro Joaquín Chamorro
cuya sangre preñó a Nicaragua de libertad—
Un héroe se rebeló contra los poderes de la Casa Negra.
Un héroe luchó contra los señores de la Casa de los Murciélagos.
Contra los señores de la Casa Oscura
—Quequma-haen
cuyo interior sólo se piensan siniestros pensamientos.
Los Mayas lo llamaron `Ahpú,' que significa `jefe' o `cabeza'
porque iba adelante. Y era su pie osado el que abría el camino
y logró muchas veces con astucia burlar a los opresores
pero al fin cayó en sus manos.
(¡Oh, sombras! ¡He perdido un amigo!
Ríos de pueblo lloran junto a sus restos.
Los viejos agoreros profetizaron un tiempo de desolación.
Será—dijeron—el tristísimo tiempo
en que sean recogidas las mariposas'
cuando las palabras ya no transmitan el dorado polen.
Yo imaginé ese tiempo de luz alevosa—un sol frío
y moribundo y las aves de largos graznidos
picoteando el otoño—
pero fue una mañana, un falso brillo
del celeste júbilo, trinos
todavía frescos y entonces
¡la trampa!
ese golpe seco de la pesada loza que atrapa
de pronto
la l desprevenido y sonriente héroe).
—Seréis destruido, seréis despedazado
y aquí quedará oculta vuestra memoria'
dijeron los señores de la Casa de las Obsidias
(el cuartel—la Casa de las Armas).
Y decapitaron al libertador.
Y mandaron colocar su cabeza en una estaca
y al punto la estaca se hizo árbol
y se cubrió de hojas y de frutos
y los frutos fueron como cabezas de hombre.

Sobre este árbol escribo:
`Crescentia Ojete'
`Crescentia trifolia'
`Xicalli' en náhuatl
jícaro sabanero
de hojas como cruces:

fasciculadas, bellas
 hojas de un diseño sacrificial,
 memorial de mártires
 `árbol de las calaveras.'
 Esta es la planta
 que dignifica la tierra de los llanos.
 Su fruto es el vaso del indio
 Su fruto es el guacal o la jícara
 —*la copa de sus bebidas*—
 que el campesino adorna con pájaros incisos
 —*porque bebemos el canto*—
 Su fruto suena en nuestras fiestas en las maracas y las sonajas
 —*porque bebemos la música*—
 Ya desde antiguo en el dialecto maya de los Chortis
 la palabra 'Ruch' significaba indistintamente
 —como entre nosotros— jícara o cabeza
 —*porque bebemos pensamientos*—.

Pero los señores de las Tinieblas
 (los que censuran)
 dijeron:—`Que nadie se acerque a este árbol.'
 `Que nadie se atreva a coger de esta fruta.'
 Y una muchacha de nombre Ixquic supo la historia.
 Una doncella cobró valor y dijo:
 —Por qué no he de conocer el prodigio de este árbol?
 Y saltó sobre la prohibición de los opresores
 Y se acercó al árbol.
 Se acercó para que el mito nos congregara en su imagen:
 porque la mujer es la libertad que incita
 y el héroe, la voluntad sin trabas.

—`¡Ah!'—exclamó ella—`¿He de morir o de vivir si corto uno
 de estos frutos?'
 Entonces habló el fruto, habló la cabeza que estaba entre
 /las ramas:
 —`Qué es lo que quieres?
 ¿•o sabes que estos frutos son las cabezas de los sacrificados?
 ¿Por ventura los deseas?'
 Y la doncella contestó:—`¡Sí los deseo!'
 —`Extiende entonces hacia mí tu mano!'—dijo la cabeza—
 Y extendió la doncella su mano
 Y escupió la calavera sobre su palma
 y desapareció al instante la saliva y habló el árbol:
 —`En mi saliva te he dado mi descendencia.
 Porque la palabra es sangre
 y la sangre es otra vez palabra.'
 Y así comenzó nuestra primera civilización
 —Un árbol es su testimonio—
 Así comienza, así germina cada vez la aurora
 como Ixquic, la doncella
 que engendró del aliento del héroe

a Hunahpú e Ixbalanqué
los gemelos inventores del Maíz:
el pan de América, el grano
con que se amasa la comunión de los oprimidos.

Lista de referencias

Borque, J. (1977). *Comentario de textos literarios, método y práctica*. Playor: Madrid

Cuadra, P. (1993). *El nicaragüense*. (13ª ed.). Hispamer: Managua

Núñez, R. (1998). *La poesía” teoría de la literatura y literatura comparada*.

Biblioweb

White, S. (2003) *revista iberoamericana el mundo ecocéntrico en siete árboles contra el atardecer de pablo Antonio*. Recuperado el 25 de agosto de 2014 de: www.revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs...

Halperin, W. (2005) “Leer y escribir la poesía”. Recuperado el 30 de agosto de 2014 de: www.unesdoc.unesco.org/.../1399251s.pdf.

Gilbert, D. (1982) *Mitocrítica, mitoanálisis, mitología*. Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de: www.elpais.com/.../386719201_850215htm/

Arango, M. (2007) “*presencia mítica de las culturas arcaicas en la obra de Federico García Lorca*” www.redalyc.org/pdf/701/70101010.pdf

García, E. (1994) “*manifestaciones del doble mítico*” www.hispanismo.cervantes.es>inicio>recursos

Lapoujade, M. (2007) *Revista de Filosofía “Mito e imaginación a partir de la poética de Gastón” Bachelard*. (Ed) México. www.scielo.org.bve/scielo.php%3Fpid%...

Fernández, S. (2010) “*Mitos e imaginarios colectivos*” www.academia.edu/26283067/Mitos-e-im.

Aguilar, S. (2008) “*El mito griego*” www.serbal.pntic.mec.es/./aguilar55.pdf

Martínez, J. (1965) “*Aspectos mitológicos e influencias clásicas “en el Libro I de Odas de Ronsard.*” www.digitum.om.es/jspui/bitstream/1021

López, A. (2002) “*Mito, Retórica y Poética*” www.gredos.usual.es/./FALE-logo-02.pdf

Mársico, C. (1998) “*poesía y origen del discurso*” www.pomoerium.eu/pomoer/./marsico

Lüdy, J. (2005) “*racionalidad del discurso mítico*” Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. www.redayc.org/articulo.oa%3Fid%3D

Conca, R. (1997) CIFRA La poesía mítica de Olga Orozco y Betty Alba
www.fhu.ums.edu.ar/./9orozcohabla.pdf.

Palacios Conny (1995) “pluralidad de máscaras en la lírica de PAC”
www.escriitorasnicaragua.org/biografias/connypalacio

Steven F. (2004) Ecocrítica y chamanismo en la poesía de Pablo Antonio Cuadra
www.revistas.ucm.es/./21957